

# Democracia

Año I

♦ Director: Andrés Saborit ♦

Núm. 6

## Momentos de confusión

## ¿Qué opina el proletariado español?

No conocemos, a pesar de que nuestra actuación de militantes ha sido y es activa y prolongada, un período sindical y político en que la desorientación en la masa obrera y socialista haya sido tan grande.

A nosotros nos interesa de modo principal este problema en relación con la Unión General y con el Partido Socialista; pero la confusión y el barullo son igualmente extensivos a los otros sectores del campo obrero. No hay armonía, unidad de acción, en ninguno. Ni un programa inmediato de acción claro y de posible realización.

El anarquismo español está en franca descomposición. Las tendencias en que se divide son irreconciliables, porque, mientras hay quien propugna la actuación legal de los Sindicatos, no falta quien sigue defendiendo y predicando los viejos métodos de terrorismo apoyados en la clandestinidad.

La actitud de Angel Pestaña creando el partido sindicalista da mayor relieve a estas discrepancias, ni nuevas ni más graves que en otras ocasiones, dentro del anarquismo y de su central sindical, la C. N. T.

Sería inútil negar la fuerza sindicalista en algunas de las grandes poblaciones españolas; donde dominó la C. N. T. es natural que conserve aún algunos elementos dispuestos a secundarla; pero sin el brio, sin la unanimidad de otras veces. La C. N. T. no tiene orientación. En algunos sitios pertenece a las Alianzas Obreras, en otros, en la mayoría, no. En general, los elementos de la C. N. T. ni forman parte de los conglomerados antifascistas, ni ayudan a los partidos de izquierda. Sería un poco temerario hacerse demasiadas ilusiones con los votos de los sindicalistas en unas elecciones, ni aun llevando como bandera la amnistía y la lucha contra el fascismo.

Que estamos en lo cierto lo confirma un semanario comunista levantino, que se lamenta de no ser secundado en su tarea de organizar en Valencia un Bloque Popular Antifascista. ¿Quién se opone a su constitución? Según ese periódico, socialistas y sindicalistas, alegando que «con los partidos de la burguesía no hay que tener el menor roce». Esta posición no corresponde a la actitud de Pestaña, salvada ya anteriormente. Se refiere a los sindicalistas de la C. N. T.

En cuanto a los socialistas, ignoramos la certeza de la versión que comentamos; pero damos por supuesto que sucederá en Valencia lo que en el resto de España: esto es, que no hay plan ni dirección alguna para el ataque.

Los comunistas están divididos igualmente en toda España; pero la fracción que obedece las indicaciones de Moscú, siguiendo en España la posición que en Francia han iniciado —y que el diputado francés Juan Lebas analiza en un artículo aparecido en *Le Populaire*, de París, para poner en guardia a su partido contra esta clase de maniobras—, no cesa de impulsar a las masas obreras hacia la constitución de un frente antifascista, con un programa mínimo realizable por un Gobierno burgués.

Así, en este semanario levantino a que aludimos, se analiza la estructura económica de España, y partiendo de su atraso industrial, se afirma terminantemente que «no se ha realizado la revolución democrática»; «que el proletariado no tiene el suficiente peso específico para emprender por sí solo —subrayado por el periódico comunista valenciano— el derrocamiento del régimen semifeudal en que vivimos». Y añade el periódico citado:

Exigir en estos momentos de lucha contra la reacción y el fascismo y por la reconquista de las libertades populares (en la que están interesadas todas las masas populares, incluso las clases medias y los sectores liberales de la burguesía) un programa máximo de aspiraciones exclusivamente proletarias, es pura charlatanería, que encubre la más detestable pasividad tras la cortina rimbombante del todo o nada. Lenin nos ha dicho que

el «maximalismo» es un reformismo al revés.

Y más adelante, sin duda, para aclarar bien su posición reformista acerca del presente momento político, el periódico comunista valenciano dice lo que sigue:

El momento no es de programas máximos, sino de programas mínimos que sirvan de aglutinante para conducir a todo el pueblo trabajador al aplastamiento de la reacción vaticana.

La lucha por la amnistía, por las libertades democráticas, contra la pena de muerte, por la disolución de las Cortes y convocatoria de nuevas elecciones con garantías para los partidos obreros y de izquierdas, pueden ser el aglutinante que consiga la cristalización de ese bloque popular capaz de cerrar el paso al fascismo.

He ahí una posición clara dentro de uno de los sectores comunistas: constituir un bloque antifascista, de acuerdo con los partidos burgueses y sin excluir a ningún sector obrero, no con un programa máximo, sino mínimo, realizable, para salvaguardar las libertades democráticas. Es el mismo estilo de las declaraciones antifascistas de Francia. Sirve, en el fondo, la misma política.

Por defender esa posición hace años a muchos socialistas—no a mí—se les llamó traidores, colaboracionistas, socialdemócratas y hasta fascistas. En el fondo, es la colaboración de clases para hacer la guerra a la reacción. Lo

Hace más de veinte años que Saborit habló en Elda, frente a la oposición de los anarquistas, que entonces dominaban sindicalmente en aquella población. Por aquella época, Baraibar militaba en las filas nacionalistas y acudía a la congregación de San Luis Gonzaga. Más tarde pasó a la Redacción de «Euzkadia» a combatir a Indalecio Prieto.

Ahora, Saborit acaba de visitar de nuevo Elda, y nadie—no faltaba más!—le ha molestado en lo más mínimo.

Y cuando haga falta, en servicio de las ideas socialistas, volverá a hablar en la hermosa población levantina, donde cuenta con más amigos que adversarios.

mismo que sucedió siempre, sin ninguna otra novedad que la de denominar hoy fascismo a la actual forma de dictadura de las clases capitalistas.

No censuramos la posición de los comunistas valencianos. Ni estamos muy seguros de que el partido comunista la haga suya; dada la confusión existente. Analizamos los hechos para contribuir a esclarecer posiciones.

Y nos dolemos de no tener, por desorientación en quien debería proceder con claridad, una línea recta, clara, que oponer, favorable o adversa a esa actitud.

¿Qué opinan los socialistas españoles acerca de estas graves cuestiones? ¿Se ha cerrado el ciclo de la revolución democrática? ¿Hay que preparar, sin altos en la marcha, la revolución social? ¿Es la dictadura del proletariado quien debe vencer? ¿Se debe ayudar a la burguesía izquierdista? ¿Son necesarias las Alianzas Obreras? ¿Es preferible el Bloque Popular Antifascista? ¿Hay partidarios de volver a ocupar poltronas ministeriales?

He ahí una serie de interrogantes que conviene ir desgranando para levantar el corazón, al hacerlo, olvidándose de pasiones personales y de luchas fratricidas entre hermanos de explotación.

Las luchas por las tendencias ideológicas no pueden transformarse en zancadillas ni en ambiciones políticas para ocupar puestos de significación, desplazando a codazos a los discrepantes.

Si el frente único es prematuro sin programa común, la cordialidad y las buenas formas en las relaciones sociales son imprescindibles.

Y esa manera de actuar también es ir contra el fascismo, porque prepara la inteligencia entre los que han de vencer al adversario Saborit.

Andrés SABORIT

Sin apenas prensa de izquierda, con crisis de trabajo, en un extremo de la península, teniendo que abonar dinero por el viaje no sólo a Bilbao, sino, además, a Baracaldo, y dentro de Baracaldo pagar la entrada para oír a Azaña en el campo de Lesasarre, se ha verificado, con un éxito insuperable, la gran concentración de izquierdas alrededor de la mágica palabra del jefe de Izquierda Republicana.

¿Qué diferencia entre este acto, lleno de pasión y de espíritu renovador, y el de Mestalla, de Gil Robles, muerto y frío!

Azaña es hoy el hombre que arrastra más voluntades. ¿Lo oye usted, señor Gil Robles? ¡Más que nadie en España! Y Azaña será Poder, gobernará la República y encontrará en la izquierda obrera, sin confusiones ministeriales, un apoyo y una fuerza superior y más educada que la que alcanzó el Gobierno de coalición, en el que sobraban los socialistas para obtener este apoyo popular desde fuera.

Al acto de Lesasarre se han adherido oficialmente las entidades de la Unión General de Trabajadores, del Partido Socialista y del partido comunista. Oficialmente. Está, pues, iniciada la coalición con la burguesía radical, a base incluso de los comunistas españoles.

Si acuden a oír y a aplaudir a Azaña —y bien merecido este homenaje—, ¿quién será capaz de perturbar las relaciones de cordialidad entre los grupos socialistas y los demás elementos de izquierda?

¡Viva la República del 14 de abril!

## Flores de mi senda

...

### La madre y la golondrina.

—Golondrinita azul de alba pechuga que vienes a posarte en nuestro alero, triste recuerdo mi semblante arruga y, oyendo tu canción, de pena muero.

El rubio niño aquel que, por cogerte, sus manos gordazuelas extendía, en su corcel se lo llevó la muerte una noche de invierno, negra y fría.

Cuando tu leve pico golpeaba en el cristal verdoso del ventano, mi niño, a su manera, gorjeaba, y te tiraba besos con la mano.

Su padre vuelve, al expirar el día, azada al hombro, cabibajo serio, reposa en un furón de un día.

En las mañanas del abril divino, ¡oh cuántas veces tú, linda azulada, acompañabas con tu alegre trino mi arrulladora, maternal tonada!

Hoy, ya lo ves, golondrinita mía, todo es tristeza en este hogar obrero. La cunita de pino está vacía... ¡No vuelvas a cantar en nuestro alero!

### La amistad.

Filino, no olvides nunca esta probada verdad: todo fenece o se trunca, todo, menos la amistad.

El lazo de la amistad es tan fuerte, que no lo rompe ni el brazo poderoso de la muerte.

Filino, la vida es un mal camino, largo, estrecho, enguijarrado.

El amigo, que lo es, marcha siempre a nuestro lado, cual mensajero divino, aunque nos hiera el destino, aunque le sangren los pies. ¡No te muestres agobiado!

Ese amigo tan amado, que dices te traicionó, no fué amigo nunca, no. ¡Una amistad que ha cesado es que jamás comenzó!

### El albañil.

Sobre el andamio, alegre como una golondrina, el albañil se esfuerza levantando una casa. Una ligera nube bordada en purpura, rico jirón de cielo, sobre su frente pasa.

Con la llana en la mano y en los labios la copla, su labor es riqueza, y su canción, arrullo. El viento sano y fuerte sobre su traje sopla y las telas blancuzcas se hinchán como de orgullo.

Albañil que derrocha sudores y cantares: cuando el sol te acaricia, durante tu trabajo, ¡me pareces un héroe de futuros altares!

A tu altura no llegan las miserias del mundo. Y esos grandes rumores que a ti van desde abajo, ¡son el himno al esfuerzo de tu brazo fecundo!

Miguel R. SEISDEDOS

## Declaración del Comité Antifascista de París

En presencia de los comentarios tendenciosos publicados en cierta prensa, el Comité de organización de la concentración popular del 14 de julio hace constar que no se halla sometido más que a sus propias decisiones, habiendo ya especificado claramente los puntos que constituyen la base de la misma. A fin de evitar interpretaciones erróneas, recuerda de nuevo que son los siguientes:

- 1.º En favor de las libertades democráticas.
- 2.º Por el desarme y disolución de las Ligas fascistas.
- 3.º Por arrancar el Estado a las feudalidades económicas.
- 4.º Por la organización de la paz y del desarme simultáneo, progresivo y controlado.
- 5.º Pan para todos; a los agricultores, el fruto de su trabajo; trabajo a los jóvenes.
- 6.º Por la destrucción de todas las Bastillas.

## Aparece los sábados

### Nuestra posición socialista

## Una carta de los jóvenes asturianos

Camarada director de DEMOCRACIA.

Madrid.

Estimado camarada: Salud. Adjunto le remitimos un escrito suscrito por todos los jóvenes socialistas presos en esta cárcel a consecuencia del movimiento de octubre. Le agradeceríamos le diera publicidad en las columnas de DEMOCRACIA con la mayor brevedad posible, por estar su contenido adaptado a las circunstancias que nos rodean.

Esperando ser atendidos, le saludamos afectuosamente, suyos y del Socialismo. — José Barreiro y Constantino Villa.

Gijón, cárcel del Coto, 13 de julio de 1935.

\*\*\*

Quisiéramos que al no catalogarnos nosotros mismos como partidarios de la política de ningún hombre representativo, no nos saliera el inevitable zoilo que, haciéndonos la crítica, nos coloque en el seno impulsivo de Prieto, ni en el pensamiento ignorado —con referencia al momento— de Caballero, ni aun menos en los que siguen en su doctrina a Besteiro. Los que aquí expresamos nuestro pensamiento somos unos setenta jóvenes socialistas, presos en la cárcel del Coto, de Gijón, que ocupábamos un puesto de lucha diaria en las organizaciones socialistas, y que cuantificando volveríamos a nuestros deberes con el corazón saturado de fe en el Socialismo. Rogamos, por consiguiente, que no se nos tenga por otra cosa que no sea, llana y paladinamente, como socialistas, sin apéndices modificadores y sin adjetivos que nos diferencien, por ahora, de otros camaradas que llevan el mismo título.

Con harto dolor venimos observando la polémica que discrepantes sectores del Socialismo español sostienen hasta en las columnas de la prensa burguesa. Creemos útil la discusión, ya que da luz —a veces, obscuridad—; pero estimamos que es de elemental sensatez no imitar a los conejos de la fábula, ni menos aún a aquellos dos monjes que, estando discutiendo sobre la verdad o no de cierto dogma religioso de la misma Iglesia de los discrepantes, y en la ciudad de Constantinopla —no estamos muy seguros del lugar—, se olvidaron de que la ciudad estaba sitiada por los turcos (tal era su enfrasamiento), y que serían más útiles a la causa por la que discutían yendo a las murallas para defender a la capital y a la religión de la impiedad de los turcos que permaneciendo en el convento empeñados en una muy poco trascendental discusión.

Ocurrió que los turcos, vencedores en la bélica contienda, llegaron hasta el convento y toparon a nuestros dos venerables monjes en lo más intrincado de la alambicada cuestión que debatían. El sucedido —o cuento, no importa al caso— es aleccionador, y anhelamos de todo corazón que los turcos del capitalismo no nos topen abstraídos en bizantinismos tan inoportunos como el que entretenían a los dos monjes de Bizancio. Y declaramos que los que polemizan a la hora presente mejor expriman el cante para conquistar las mejores aspilleras de nuestra situación y disparar desde ellas no contra nosotros mismos, sino contra los turcos.

Sabemos que se consulta a las Secciones juveniles socialistas de provincias sobre cuestión tan importante como es la aprobación o no del folleto *Octubre*. No somos específicamente una Juventud Socialista, porque no es posible en la cárcel; pero si somos unos setenta jóvenes socialistas que, aunque no gozamos de las características de una Sección, bien podemos ser consultados. No queremos que se nos dé más importancia de la que realmente tenemos; mas creemos razonable exigir el derecho a ser escuchados y tener en cuenta en todo aquello que concierna al Partido y a las Ju-

ventudes. Así, pues, aunque no se nos pidió la opinión que nos merece el antedicho folleto, nos permitimos emitir nuestro criterio.

Calificamos al folleto *Octubre* de incongruente, perturbador, escisionista y un sí es no es de aberración doctrinal, que nuestra consideración llega a estimarlo un disfraz de la incompetencia revolucionaria de sus autores, a quienes podemos aplicar este lindo refrán: «Obras son amores, y no bonitas razones.»

Nunca, en la historia de las luchas sociales de España, se evidenció tanto como en el momento que vivimos la urgente necesidad de llegar de una vez para siempre a la formación de una indestructible alianza obrera. Cuando a los destinos sociales de España es más imprescindible la cohesión de las fuerzas antirreaccionarias; en el momento más propicio para llegar a la unificación del prole-

(Termina en la página 4.ª)

## El discurso de Azaña

De menor relieve que el de Valencia, no ha dejado, por ello, de impresionar a sus adversarios políticos el discurso de D. Manuel Azaña en Baracaldo.

Desde que las luchas políticas divites, ha sido y sigue siendo el señor Azaña uno de los hombres públicos más odiado por las derechas y más respetado por el pueblo.

Si se necesitaba algo para consagrar en el corazón de la masa al Sr. Azaña, la feroz persecución desencadenada contra él, acumulando falsedades e infamias, ha coronado la obra, clavando al ilustre jefe de la izquierda republicana en la cabecera del futuro Gobierno que suceda a la actual situación de derechas.

Su discurso de Baracaldo, contra lo que aseguran las derechas, ni ha justificado el movimiento de octubre, ni se caracteriza por ninguna violencia. ¡No ha sido, en suma, un acto socialista!

Ni tenía por qué serlo. El Sr. Azaña no es hombre que se deje manejar. Ha sido un discurso de hombre de Gobierno, profundamente gubernamental, razonador, nada extremista ni populachero.

Su invitación a la alianza electoral está sometida a un programa de defensa de la Constitución, del régimen y de su soberanía. Vale la pena de leer y meditar el discurso de Baracaldo, de tanta trascendencia en este aspecto concreto como el de Valencia.

Las masas comunistas, socialistas y republicanas de las Vascongadas han vitoreado a Prieto y a Azaña con la misma devoción de siempre.

Nadie arrancará del pueblo, como se ve, su cariño por la democracia. A la misma hora en que eso sucedía en Bilbao, en París se aclamaba a Daladier y a León Blum, conjuntamente, por comunistas y extremistas.

¡Dura lección la de la experiencia! En España, en el seno de la Unión General de Trabajadores, su Comisión ejecutiva, la elegida por el Congreso, antes de dimitir, hacía bandera de su política la defensa de la Constitución, de la República, de las instituciones democráticas españolas.

«El ciclo democrático —se nos decía por algunos improvisados marxistas— ha sido rebasado ya. Nada de parlamentarismo. No nos interesa la República burguesa. Es la dictadura del proletariado la que tenemos que implantar, por la insurrección armada del pueblo.»

En Valencia y en Baracaldo el pueblo ha aclamado a Azaña, y al aclamarle, ha visto en él la garantía de su libertad sindical, de sus derechos de ciudadanía, para ir trabajando por el ideal común. «Cuando nos vamos cada uno por nuestro lado, quien gobierna es la Ceda.» Azaña no se ha equivocado. Nosotros, tampoco.

# ¡Amnistía!

# ¡Amnistía!



# Los errores de los arrendatarios deben desaparecer

Ya hemos dicho que los arrendatarios del agro se desenvuelven perezosamente en el problema económico, sufriendo los efectos de una causa cuyas raíces no ven. Ellos, tan acostumbrados a extirpar la grama sutil y profunda de sus sembrados, se dejan arrollar por la red que su verdadero adversario les va tendiendo hasta dejarles inmóviles unas veces, o hacerles que recorran, otras, un camino de perdición.

Así les vemos actuar hasta con pasión en determinados aspectos de su propio problema, en perjuicio de sus propios intereses, y al verlos parece como si estuvieran llenos de razón. Cuando esto ocurre es porque les han metido en la cabeza, con machaqueo unas veces, con habilidad otras, unos cuantos tópicos, pocos, a modo de alimento espiritual, pero venenosos, para que, deslumbrados, ataquen con furia a algún molino de viento, por considerarle como única causa de sus males, sin preocuparse en buscar el eficaz remedio en otra parte, que es donde le encontrarían.

En este estado de ánimo se hallaban los arrendatarios cuando se celebraron las elecciones generales en noviembre de 1933.

Los tópicos que más estragos produjeron en la sencillez del labriego que nos ocupa fueron los que les contaron sus verdaderos y eternos explotadores alrededor de la ley de Términos municipales y de la de Juntos mixtos del Trabajo rural. Aún suenan en nuestros oídos las palabras vacías de sentido, pero penetrantes en espíritus de simple formación, que pronunciaban los terratenientes y sus secaces para arrastrar al terreno que les convenía a los arrendatarios, y que peleasen con pasión mientras abandonaban problemas de alto interés para su causa, como son la renta de la tierra, ésta escasa y mala; la venta del fruto y lograr dinero barato para atender las más elementales necesidades de su hogar.

Estos problemas, a fuerza de silenciarlos, y aun siendo la base donde comenzara para el arrendatario una relativa prosperidad económica y el tranquilo uso pacífico del terreno arrendado, fueron olvidados en los momentos que más debieron tenerlos en cuenta al objeto de asegurar lo principal y despreciar lo menudo. No fué así.

¡Oh los Jurados mixtos! ¡Oh la ley de Términos municipales! ¡Cuántas inexactitudes se dijeron para desorientar a los arrendatarios y ponerlos frente a los socialistas, que tanto habían conseguido a favor de aquéllos! Con unos cuantos tópicos que no respondían a la verdad y desvirtuaban el propósito y alcance de esas leyes, lograron los terratenientes tener a su servicio a los que después habían de estrujar a placer. ¡Y los arrendatarios, sin enterarse, o, mejor dicho, no queriendo oír nuestros razonamientos, nuestras advertencias, encaminadas a que se dieran cuenta del daño que ellos mismos se iban a causar con su conducta!

No creo que ya haya dudas. Ahora lo que hace falta es memoria. Que no se olviden de que aquellos personajes a quienes tan obsecadamente escucharon y sirvieron son de los que llaman la atención de su víctima hacia un lado para explotarla por donde menos lo espere. Son como cierta ave campestre que tiene la picardía de poner los huevos en un sitio y pegar los gritos en otro.

¡Qué consiguieron los arrendatarios votando a las derechas? Perder lo que habían conseguido, sin grandes esfuerzos por su parte, consistente en lo que ya hemos dejado dicho en este y anteriores artículos. Ahora sufren ya la inseguridad del contrato de arrendamiento y la subida de la renta. Esto, como una de las primeras medidas. Después, habiendo mimbres y tiempo, se harán más cosas, más grandes si los arrendatarios continúan en su error.

¡Cuidado! El engaño se producirá de otra manera. Ya ha aparecido más de un organismo sindical que llama desesperadamente a los arrendatarios para hacerles «felicess». Incluso piden el Poder para los agricultores. Ya hay otros tópicos en puerta que sirvan de alimento espiritual a los sencillos labriegos, y otra vez nosotros, como antes y como siempre, decimos y diremos que no esperen nada de esos improvisados redentores, y que la única táctica que deben seguir es la de la Unión General de Trabajadores, que no ofrece nada raro, ni alimenta a nadie de tópicos, que lo que aconseja es la unión, porque en ella está la fuerza. Cuando la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista se dirigen a los oprimidos, sean de la clase que sean, les dicen que de ellos depende la conquista de nuevos derechos que les benefician económica, cultural y socialmente; que los mesías se acabaron hace muchos siglos, en el caso de que hayan existido alguna vez; que los trabajadores, y trabajadores son los arrendatarios, se defienden ellos mismos, por medio de la organización, arma poderosa cuando entre los asociados hay compenetración y disciplina, y han de ser ellos, no otros, con la ayuda de los demás explotados, los que se labren su propio porvenir, ocupando en la organización el puesto que le corresponda, conduciéndose con lealtad y con abnegación en todos los asuntos colectivos.

La experiencia de toda su vida debe servirles de ejemplo, y especialmente la de estos últimos años, pues no es suficiente aprovecharse de los momentos en que el aire es favorable, sino también saber conducirse de modo que no se pierda nada de lo conquistado cuando el aire azota fuertemente la cara. Cuanto más arrecie, más resistencia.

La organización de clase que siga la táctica de la Unión General de Trabajadores y la orientación del Partido Socialista, es el órgano más adecuado para adelantar y no retroceder.

Fermin BLAZQUEZ  
Diputado por Toledo.

ha mucho tiempo, en afirmar públicamente en Santander que él había provocado la revolución de octubre. Sin regatear a este ex ministro los méritos personales de que hace alarde, conviene recordar que, en reciente manifiesto, el propio Partido Socialista puntualizaba más las verdaderas causas de dicha insurrección al afirmar que «no se atentaba contra la ley, sino que se salía en defensa de la ley vulnerada».

Sin admitir como sistema único de lucha la acción revolucionaria, estimó que no se puede ni se debe renunciar a la violencia. Como tampoco se debe renunciar a la lucha electoral y demás medios de acción pacífica utilizables.

Esta y no otra ha sido siempre la norma tradicional del Partido. Quiénes participamos en los gloriosos hechos revolucionarios de 1917 y de 1930 colaboramos con igual entusiasmo al triunfo electoral del 12 de abril.

Lo que no puede, a mi juicio, ha-

cer el Partido es señalarse a priori una norma de acción fija e inmutable. Por ello no concibo eso de socialistas «revolucionarios» y socialistas «reformistas», ni encuentro lícito que, a pretexto de uno de esos motes, rehuya nadie el cumplimiento de su deber.

¿Es esto ser «revolucionario» y «reformista» a la vez? Es, simple y sencillamente, ser socialista, socialista a secas, socialista disciplinado que siga a su Partido por todos los caminos que emprenda y siga para buscar su triunfo o para evitar su rebajamiento moral, que es, en definitiva, tanto como facilitar el triunfo del mañana; socialista sin mote de ninguna clase que, teniendo siempre presente el ideal, atempera su norma de conducta y de acción a las circunstancias de cada día, opuestas muchas veces a lo que nuestra voluntad quisiera.

Pedro DIEZ PEREZ

# ¡Amnistía!



No hay trabajo en el hogar. El obrero, padre de familia, carece de recursos para seguir abonando su modesta vivienda en el interior de la capital. Y entonces salta, envuelto en harapos y en miseria, hasta las afueras de la urbe, a vivir—¿es eso vivir?—en esas chozas inmundas, que el Socialismo, con la papeleta electoral, derribará.

# El Congreso internacional de ocios de los trabajadores

En Bruselas se ha reunido días pasados un Congreso internacional para ocuparse de la utilización de los ocios del trabajador, y presidió el camarada Pierrard, presidente del Consejo Superior de Educación popular. Ya anteriormente, el año 1930, en Lieja, y el 1932, en los Angeles, se habían celebrado reuniones para estudiar este problema, que cada día adquiere mayor importancia y relieve. La asamblea de Bruselas, a la que ha sido invitada de España la Fundación Cesáreo del Cerro, de la Casa del Pueblo de Madrid, ha tenido gran importancia, como lo demuestra el número de delegados, 400 de 19 países, y la atención que de todas partes se le ha dispensado.

La racionalización, como consecuencia del maquinismo, crea en primer término un problema de humanidad. La máquina necesita hoy sólo de una parte del individuo, y el trabajo que éste realiza lo hace una y mil veces repetidamente y de la misma forma. Desaparece el hombre y surge el autómatas; la eficacia del trabajo dependerá de este automatismo.

¡Otra vez Acción Municipalista! Y a su frente, García Cortés y Villabragana, acusando de malos administradores a los concejales republicanos de izquierda y a los socialistas.

¿Todavía no está claro eso de la mala administración? Pues desde octubre a la fecha ya podían haber descubierto algún «gazapillo». ¿Es que no los hay? ¡Pues a callar, cochinos!

¡Ah! Este García Cortés es el que hace años se hizo comunista, y en los mítines socialistas, jaleado por algunos centenares de inconscientes—¡la Historia se repite!—, vertía veneno contra los hombres que entonces se negaban a defender las 21 condiciones de Moscú.

¿Quién será mañana el García Cortés de hoy? Un poco de paciencia...

Se plantea, pues, al haber desaparecido la iniciativa individual, un problema de desarrollo armónico de las facultades humanas, que ha de tener su solución en la forma y manera como aprovecha el trabajador sus ocios. No se trata de un problema sencillo, ni puede encontrarse una fórmula que inmediatamente lo resuelva; por el contrario, es, como todo lo que se refiere a la educación de adultos y el desarrollo de la personalidad individual, difícil y complicado, y sólo como consecuencia de innumerables ensayos y tanteos podrá llegarse a soluciones satisfactorias. Por otra parte, sólo en la iniciativa individual y en la más libérrima actuación de cada uno puede plantearse y resolverse la cuestión.

La reducción de jornada facilita la solución al dejar disponible mayor número de tiempo. Si el hombre, y especialmente el trabajador manual, quiere vivir en su plenitud y humanamente, ha de encontrar en los ocios la ocupación de la totalidad de sus facultades, contraponiendo así el automatismo del trabajo habitual. ¿Cómo utilizar este tiempo para cumplir el fin propuesto en beneficio del obrero? He aquí el interesantísimo problema que ha abordado el Congreso de Bruselas. Para estos efectos dividió sus trabajos en cinco Comisiones encargadas de dictaminar sobre el programa de la Comisión internacional de los ocios de

los trabajadores, sobre las escuelas obreras, la formación de los auxilios sociales y la educación postescolar, el arte en el ocio, las bibliotecas públicas y la educación popular por la radiotelefonía. Todas las Comisiones emitieron sus dictámenes, que han de ser ensayados y controlados hasta llegar a un resultado satisfactorio. Se ha encargado a un Comité adjunto a una de las Secciones de la Oficina Internacional del Trabajo el perfeccionamiento de las orientaciones dadas.

Es éste hoy uno de los problemas más interesantes de la pedagogía social, y debe preocupar a los dirigentes obreros en el rango que merece.

# Las minas de Serón

Días pasados se ha verificado en Serón (Almería) una imponente manifestación de obreros y demás clases sociales para solicitar del Gobierno de la República conceda atención preferente al grave problema planteado por la carencia de trabajo en la cuenca de Serón y Baeza.

La Empresa minera está haciendo gestiones para poner de nuevo en actividad sus minas, elevando de 80 a 400 el número de obreros que habrían de tener ocupación, y dando con ello trabajo a los obreros del puerto de embarque de Aguilas (Murcia).

El diputado Sr. Barcia, a falta de diputados socialistas que recojan la justicia de esta campaña, está debidamente informado.

Sólo depende de que el Gobierno estudie el problema, de acuerdo con la Compañía, y se pongan de nuevo en actividad estas minas, para que puedan comer 2.000 personas, como mínimo, que hoy perecen por inanición.

Es un caso del de Almería de miseria perpetua. ¿Hasta cuándo?

# ¡Votad a las derechas!

Los funcionarios dependientes del Patronato de Bienes incautados a la Compañía de Jesús se han dirigido en una instancia al Gobierno y a las minorías parlamentarias en solicitud de que se evite la tremenda injusticia de un despido fulminante y se pongan de nuevo en actividad estas minas, para que puedan comer 2.000 personas, como mínimo, que hoy perecen por inanición.

¡Votad a las derechas, trabajadores! Y luego ya iréis notando las consecuencias.

Por gestiones de Saborit se han abierto las Casas del Pueblo de Fernancaballero, Villarta de San Juan y Saceruela, de Ciudad Real.

# El gran interés de la V Semana de Higiene mental

Se ha celebrado la V Semana de Higiene mental con extraordinario éxito: se ha dividido en conferencias técnicas, de divulgación, radiadas, y misiones de Higiene mental; las primeras han estado a cargo, entre otros, de los doctores Germain (secretario de la Liga de Higiene mental), Sacristán, Hernando, Lafora, Villaverde, Juarros, Palancar, Srta. Mercedes Rodrigo, etc.; las de divulgación, por los Dres. Fernández Sanz, Bardaji, Vázquez Velasco, Vallejo Nájera, etc.; las radiadas, por los Dres. Raúl de Montaud, Llopis, Mena, Olivares, etc., y las misiones de Higiene mental en El Escorial, donde disertarán los Dres. Vela, Vallejo Nájera y Juarros; en Alcalá de Henares, doctores Valenciano y Lafora, y en Getafe, los Dres. Pinto y Górriz.

Siendo interesantísimas todas las conferencias, tenemos que destacar, por la importancia del tema y la forma magistral de desarrollarla, la pronunciada por la Srta. Mercedes Rodrigo sobre «El niño, problema en la orientación profesional». Empieza la Srta. Rodrigo con las palabras de Concepción Arenal: «No hay hombre tan malo que no sea capaz de algo bueno.»

Apoyándose en estas palabras, relata el esfuerzo diario buscando ese algo bueno que hay en los más malos, calificando a los niños no de buenos ni de malos, sino simplemente incomprendidos, sin esos estímulos externos que les orientan en la vida. Se felicita de la mayor atención que cada vez se presta a estos problemas, como lo demuestra el hecho de que cada día surgen instituciones dedicadas a la defensa y protección del niño. Cita palabras de Hoover al inaugurar en 1930 la Asamblea para la protección a la infancia: «Si se pudiera conseguir una sola generación de niños debidamente nacidos sanos, cuidados, instruidos y educados... desaparecerían inmediatamente mil problemas fundamentales de Gobierno.» Relata el caso de Dinamarca, que gasta grandes sumas en los niños anormales, y las palabras de una personalidad danesa, que dice: «Nuestro país no es lo suficientemente rico para pagarse el gusto de construir y sostener cárceles y asilos para que vivan en ellos los desechos de la nación.»

Señala estadísticas de Paul Boncour, en Francia, y Smith, en Inglaterra, que demuestran que tratando convenientemente a los niños anormales que nacen y viven disminuidos la criminalidad en un 70 por 100. Censura el procedimiento de expulsar de la escuela por un mal comportamiento, condenándole a la ignorancia y abandonándole a sí mismo, en vez de orientarle convenientemente y tratar de «adaptarlo», por ser precisamente estos niños los más necesitados de cuidados. Relata el origen y funcionamiento de la Institución de los Toribios, de Sevilla, que en 1723 fundó un vendedor ambulante de libros, que recogía a todos los niños traviesos sin padres conocidos, enseñándoles lo que él sabía, y dando lugar a que la constancia del tío Toribio (que así se llamaba) llamase la atención de las gentes, que empezaron a ayudarlo, pudiendo alquilar una casita para dormir, que luego fué Hospicio, más tarde Casa de Corrección, luego taller y, por último, escuela, con 150 alumnos, de los que salieron arquitectos, ingenieros, marinos y artistas, que todo se lo deben al tío Toribio y sus consejos.

Refiere a continuación palabras del Dr. Mira, que dice: «Que la familia no se encuentra preparada para favorecer la evolución normal de la personalidad del niño; pocos son los padres que saben dejar de serlo a tiempo para convertirse

en hermanos o amigos, obligando al niño a disimular su propia personalidad.» Nos habla de la influencia que el medio familiar ejerce en el niño, al obligarle a vivir en locales faltos de higiene y en donde los padres, irritados por los mil problemas que diariamente tienen que resolver, pagan injustamente con los juegos del niño, que al verse incomprendido siente el primer momento de rebeldía, agravado si, cuando tímidamente pide explicaciones sobre una orden que él estima injusta, se le contesta con el aporque yo lo mando». Estimula a los maestros a que se preocupen del estudio del niño y de los múltiples factores endógenos, exógenos, ambientales y hereditarios que influyen en su conducta; el concepto de la escuela ya no es saber, sino educar, dice Giner de los Ríos, y añade: «Para educar bien hay que conocer el misterio de los móviles de la infancia, observar, esperar, comprender...»

Cita la teoría de Rousseau, de que la infancia tiene en sí una significación biológica, y que no hay que empeñarse en transformar rápidamente al niño en adulto; defiende la libertad en el niño, pero entendiendo que la libertad no consiste en que haga lo que quiera, sino que quiera todo lo que haga; Tolstói dijo: «La ley de la escuela es la libertad de la razón fundada sobre la necesidad del trabajo.»

Termina defendiendo el modernísimo sistema implantado por todo el mundo del llamado «trabajo por equipos en la escuela», que han demostrado que los niños que por sus condiciones son de difícil adaptación tienen la posibilidad de cambiar de grupos y adaptarse al trabajo.

La brillantísima disertación de la señorita Mercedes Rodrigo confirma una vez más la alta mentalidad y los profundos conocimientos de la materia que tiene la disertante.

Dr. José VALCARCEL

# Unidad de acción

En República, semanario de izquierdas de Asturias, se ha publicado un artículo pidiendo la unidad de acción ante todo, y la tolerancia para las distintas tendencias dentro del campo obrero. De ese trabajo tomamos lo que sigue, por ser de Asturias y tratarse de un órgano en el que colaboran los defensores de la división del Partido:

Yo soy uno de los enamorados de la democracia obrera, que, entendiéndose bien, es muy diferente a la democracia tal como la conciben el resto de los sectores burgueses. Si la unidad de acción es siempre necesaria, nunca como ahora, en estos momentos de suma gravedad. A mí parecer, no son los apropiados para discutir quiénes estuvieron acertados y quiénes equivocados. En salvando este inconveniente, y para salvarlo hemos de poner todo nuestro interés y esfuerzo, ya se discutirá todo cuanto haya que discutir. ¡Hay tanto que decir de todo y de todos!

¡Encantados, por nuestra parte! Ahora lo esencial es el indulto de los mineros de Turón.

¿Por qué no hablan de eso, en vez de molestar a trabajadores de otras tendencias, los que no tienen más que odio en su corazón?

# La realidad

Al que piensa conforme a su conveniencia el tiempo se encarga de engañarlo. No se realizan las acciones por un solo querer. Me refiero a las acciones de carácter social o político. Una gran parte de la clase obrera empleó su vida combatiendo la acción política. El Partido Socialista luchó desde su fundación por apoderarse de los Municipios, de las Diputaciones y del Gobierno, por medio de su acción política. Obtuvo muchos éxitos en provecho de la administración, y uno efectivo con su táctica: convencer a los trabajadores de la necesidad de intervenir políticamente en la administración pública.

No creemos que este noble acontecimiento sea una victoria sobre nuestros camaradas los sindicalistas. No les culpamos de nada de lo pasado por lo que afecta a la táctica. El apolitismo fué una enfermedad mental, como lo es hoy el bolchevizar el Partido Socialista. Desde luego es digna de respeto aquella posición y ésta, sin que anhelemos que los bolchevices se arrepientan. Aquella doctrina tuvo estado colectivo en todo el orbe. Obedecía a una falaz doctrina tenida por verdadera en los medios anarquistas de alta especulación social. No logró nada práctico, y la clase obrera se decide a no perder lo conquistado y utilizar el arma política para su lucha.

Cuando esta unidad se plantea en el seno del proletariado español, se comienza una lucha de bolchevización después de un bienio de Gobierno. No logramos lo menos y queremos lo más.

El problema sólo lo estudiaremos en su contenido negativo. Ni queremos tampoco señalar a nadie ni hablar de lo que no existe. No tratamos de abrir paréntesis. Queremos sólo lanzar la voz de alerta. Dentro del Partido So-

cialista nadie se opone a los máximos avances del proletariado. No existe un solo compañero que se niegue a la implantación de una norma, medida o ley que tenga el mayor provecho para la clase. Nadie levantó su voz contra los medios de mejora. ¿Qué se pide, pues?

No se pide nada. Se desea, y los deseos hay que refrenarlos cuando afectan al individuo y no al bien común. El deseo es siempre egoísta.

Si lo pueblos ascendieran en la vida por una voluntad omnipotente, el milagro lo hubieran hecho los católicos y no lo reservaban a nuestros camaradas. No se hizo. El milagro se hace por una conciencia de clase y por una organización obrera integral, en lo que quepa.

Y para esto, para lograr un estado de organización fuerte, que nos aproxime al camino del éxito, el peor camino es el de bolchevizar, dividiendo, fraccionando a la clase obrera, en el momento en que más precisa la unidad, y cuando los sindicalistas piden unidad y acción común.

Que mediten los intranquilos, que piensen en su responsable actuación. No resulte que al final de su actividad se confiesen, como lo hizo Sorel, para que Dios le perdone sus culpas y le premie las torpezas cometidas contra la acción proletaria, de emancipación. Para evitar que Dios no nos perdone, lo más digno es no hacer. Porque el proletariado precisa el esfuerzo de todos, y porque una división es criminal, después de un ensayo de Gobierno que no tuvo más delito que ser precoz y limitado. Esta actitud sólo conviene al enemigo. Discutamos, pero sobre doctrina y por el bien de la clase.

Manuel GONZALEZ RAMOS  
Diputado por Alicante.



radio  
electricidad

Aparatos y materiales eléctricos y radio

Lámparas de filamento metálico y 1/2 wattio de todas marcas.

**CASA RICARDO**  
(Hijo Julián Tejero)

Plaza de Nicolás Salmerón, 12, y Amazonas, 2  
Teléfono 72756.-MADRID

**CANTERO MARMOLISTA**

**OBRAS EN GENERAL**

Carretera Andalucía, 1  
Villaverde (Madrid)  
Teléfono 70159

**russoni**

PUBLICIDAD ANTONIO CABELLA





## ¡Reflexionemos!

El proceso de discrepancia que se está elaborando entre los hombres representativos del Socialismo español no puede dar un resultado fructífero ni satisfactorio en pro de las masas que están enlozadas bajo la bandera del mismo. ¿Causas? ¡Reflexionemos en el presente estudiando el pasado! En la historia de nuestro Partido se halla bien patentizada la mal realizada escisión del año 1921. ¿Qué resultado se operó entonces? El debilitamiento de nuestros cuadros, marchándose de la II Internacional todos aquellos camaradas que, a pesar de ser buenos luchadores, no ostentaban un alto concepto de la disciplina, ni de lo que era su misión a realizar dentro de la misma. Lo prueba el hecho de que la mayoría de los escisionistas, al correr de los años, tuvieron que rectificar de su equivocación y mal proceder, volviendo a tener que ampararse bajo el seno de la madre del Socialismo.

¿Acaso se pretende realizar tamaña maniobra? Así lo demuestran los ataques que públicamente, y desde diferentes órganos de la prensa nacional, se vienen efectuando entre miembros de una misma tendencia ideológica; los mismos que, por ser detentadores de una responsabilidad, al enjuiciar sus opiniones netamente particulares debieron recatarse en lo que respecta a la conducta y modo de interpretar la táctica de nuestro ideario por ciertos camaradas que jamás se salieron del marco de la disciplina. Pues los que así obran, lejos de estar en consonancia con los consejos intangibles de nuestros postulados, con el engrandecimiento de nuestro ideal y el fomento de nuestras filas, parece ser que buscan un desequilibrio y un desconcierto en los afiliados, que a nadie más que a nuestro enemigo común, el capitalismo, puede beneficiar grandemente.

¡Es hora de que se dé por terminada esta labor contraproducente! Los errores, debilidades y desaciertos de nuestros hombres representativos no pueden juzgarse sin el asesoramiento y mandato de las masas que integran nuestra entidad política; careciendo de autoridad para ello lo mismo el Comité de la Federación Nacional de Juventudes que el Comité nacional del Partido. Esto es competencia sólo y exclusivamente de la soberanía de los Congresos, pues sólo ellos y nadie más pueden imponer sanciones a los inculpidos de sus deberes, elogiar la conducta de los laboriosos en pro de la idea y fijar posiciones para el futuro.

Todo lo que no sea ajustarse a estos preceptos legales es hacer labor destructiva, es dar armas de combate a nuestros enemigos, es sembrar el desánimo en el espíritu de las masas.

Todo buen militante inspirado en las doctrinas del marxismo ha de contrarrestar toda obra sectaria, todo idolatrismo y toda campaña que signifique la creación de jefaturas en nuestro campo ideológico.

El socialista que se llame convencido en nuestras filas no puede ni debe consentir la proclamación de dictadores, puesto que la obra a realizar es de todos y no de uno solo. Además, nos lo impide de una manera rotunda el alto concepto que de la democracia tienen formado nuestros estatutos.

Se acumulan cargos de grave responsabilidad en contra de camaradas que por su larga historia de luchadores, puesta siempre al servicio de la causa obrera,

Pérez Madrigal no se ha ocupado de los obreros mineros de Almadén. Su intervención parlamentaria fue una desdicha, sirviendo únicamente para adular a Calvo Sotelo.

Mucho ha perdido, con los años, Le-rroux; pero los que le siguen, para desgracia suya, ¡qué poco valen y qué bajo han caído!

no son dignos de llamarse entorpecedores de nuestros avances reivindicativos. ¡No deja de ser un lamentable error de los que así opinan! La larga experiencia de la acción política de nuestro Partido así nos lo demuestra: no es más fuerte ni lleva más razón el que demagogicamente blasona de lo irrealizable, sino el que, por ser reflexivo, sabe luchar y acomodarse a las posibilidades de la realización, y con ello nunca topará con obstáculos ni trabas que le impidan proseguir el largo camino emancipador que tiene necesidad de recorrer para llegar a la meta del triunfo de su ideal.

Las evoluciones de la Historia serán las encargadas de llevarnos al pleno convencimiento de nuestro deber, factor imprescindible para implantar y sostener ese régimen de libertad y de justicia que todos propugnamos.

La plena actividad de nuestro Partido ha de ser pronto un hecho, e inmediatamente se irá a la celebración de su Congreso, en el que todo buen marxista ha de impedir por la fuerza de la razón toda iniciativa de escisión, pues con ello sólo se consigue el debilitamiento de nuestros cuadros. Ahora bien: lo que no debe consentirse es la no cumplimentación de la exhortación del maestro del Socialismo español, camarada Pablo Iglesias, que dice así:

En nuestro campo no queremos palabreros, ni hipocritas, ni informales, sino hombres rectos, esclavos de sus compromisos y de espíritu abnegado. Sólo con luchadores que reúnan estas condiciones puede el Socialismo progresar y vencer.

Desinfectando nuestro campo ideal de la lepra que lo corroe es como puede proporcionar grandes cosechas de redención para el bienestar humano.

Camaradas: Reflexionemos, poniendo nuestra fe y esperanza en el porvenir; luchando conjuntamente, sin discrepancia, para demostrar una vez más a nuestros enemigos y adversarios que el Socialismo es indestructible y que no abandonará su campo de lucha hasta ver convertida en realidad su mayor aspiración, que es la total pacificación de los pueblos.

León HOYA

De la Agrupación Socialista de Peñaroya-Pueblonuevo.

## Italia y Abisinia

Desde hace ya algún tiempo viene ocupándose la prensa internacional del conflicto italoabisinio. Mussolini aprovechó unos incidentes de frontera, de una frontera todavía imprecisa e indeterminada, para exaltar el ardor bélico de sus súbditos y movilizar inmediatamente grandes preparativos de guerra. Para el imperialismo italiano, con un sobrante de población enorme—9.500.000 italianos se encuentran hoy fuera de su país—, las ricas llanuras abisinias son presa muy codiciada. También pretende establecer

un gran ferrocarril que pasando al oeste de Addis Abeba uniese sus colonias de Eritrea y Somalia, derecho reconocido ya en 1908 por el Negus y por Inglaterra en 1925, según alegan, y que tendrá para Italia indudable interés comercial y estratégico para su zona de dominación en África.

Las reivindicaciones italianas, cada día aumentadas, son por hoy el protectorado sobre Ogden y la rica región de Herrar, territorio al sur de Abisinia, y reservarse, según hemos dicho, el derecho de construir un ferrocarril que uniese sus posesiones de Eritrea y Somalia, en el océano Indico, de 1.800 kilómetros de longitud, con una zona de 50 kilómetros a cada lado del ferrocarril (180.000 kilómetros cuadrados) sometida directamente a su control.

Como es natural, la conquista y el sometimiento del pueblo abisinio lo presenta el señor Mussolini como obra de colonización y de humanidad. Las luchas entre las diversas tribus que pueblan el vasto territorio de Abisinia, de extensión como Francia y Alemania juntas, y la existencia de la esclavitud, a pesar del compromiso abolicionista del Gobierno de Addis Abeba cuando ingresó en la Sociedad de Naciones, son argumentos que el señor Mussolini emplea para justificar la necesidad civilizadora de su rapina.

No obstante las enormes gesticulaciones de Mussolini, no parece que la empresa de someter al pueblo abisinio sea tan fácil. 156.000 hombres, con magnífico material, se hallan hoy sobre la frontera etíope, además de los 8.000 que habitualmente constituyen la guarnición colonial. Frente a ellos hay un ejército sin apenas instrucción moderna, sin centralización de mando, provenientes de los más diversos orígenes y sin material moderno de combate, aviones, tanques, et-

Los trabajadores madrileños están en el deber de pertenecer a la Mutualidad Obrera, cuyos servicios médicos y farmacéuticos son inmejorables. Hacerlo así es contribuir a formar conciencia de clase, tan necesaria para la emancipación de los oprimidos.

cétera. Sin embargo, el clima, la configuración geográfica y las enormes distancias a cubrir por el ejército invasor son factores que han de jugar un papel decisivo si el conflicto bélico estallase. Mesetas de difícilísimo acceso, con desfiladeros infranqueables y profundos abismos, oponen a las operaciones militares obstáculos difícilmente superables. Un clima tropical, 40 grados, que ha de pesar sobre los soldados italianos, que cuentan ya con 8.000 enfermos, de los cuales 3.000 han tenido que ser repatriados.

Por otra parte, no hay que olvidar el papel que los intereses de Inglaterra juegan en el conflicto.

En el tratado de 1906, concertado por Francia, Inglaterra e Italia, se garantiza la independencia de Abisinia, pero se reconocen zonas de influencia a cada uno de los firmantes. Inglaterra desea las aguas del lago Trouz, de gran importancia para la irrigación del Sudán angloegipcio, que está enclavado en una de las regiones más ricas de Abisinia, Goggian; su atención tampoco se aparta de las colonias italianas, cuyo excesivo ensanchamiento podía comprometer su influencia en la zona.

En las conversaciones entre Eden y Mussolini se han debido de buscar fórmulas que Mussolini es el primero en desear, ya que sólo pretende buscar ventajas materiales y satisfacciones de prestigio, sin disgustar a Inglaterra y sin recurrir a una lucha costosa en dinero y hombres, arriesgada en cuanto a su resultado y peligrosa para la propia organización fascista. El resultado parece ser negativo. Para la paz, el resultado hubiese sido negativo también, aun cuando la hubiesen encontrado. La actitud poco clara de Inglaterra y las conversaciones parciales no pueden conducir a la paz, que sólo puede ser asegurada por un sistema colectivo de garantías y mutuo respeto. Después del acuerdo naval entre Alemania e Inglaterra, sería otro rudo golpe para la Sociedad de Naciones su inhibición en el conflicto de Abisinia. La plena responsabilidad le corresponde a Inglaterra.

J. G.

## Campe sinas

El diario monárquico ha publicado el texto de un telegrama dirigido al ministro de Agricultura por los arrendatarios de Córdoba:

Presidente agricultores arrendatarios protesta respetuosa, pero enérgicamente, de los requerimientos notariales se viene llevando a cabo por propietarios fincas rústicas contra pequeños colonos, solicitando su lanzamiento en masa, contraviniendo el espíritu de la ley Arrendamientos.

¿Y los interesados remiten copia al A B C? ¡Será para recordar a los propietarios la ley de Arrendamientos y, por tanto, que pueden seguir arrojando de las tierras a los actuales cultivadores!

¡Votad a las derechas! ¡Votad contra el marxismo!

\*\*\*

Recordamos de un diario:

El arcipreste de Almendralejo, don José Cano Gil, ha entregado al delegado de Hacienda la cantidad de pesetas 12.495, que recibió bajo secreto de confesión para ser restituidas al Tesoro público, por una persona que se consideraba defraudadora del Estado.

¡Apostáramos ciento contra uno a que se trata de un propietario que declaró al Catastro como tierra de pésima calidad, para pastos, y ha venido cobrando al arrendatario una renta equivalente a tierra de primera!

Claro que si de esto se trata, no ha defraudado sólo al Estado, sino al arrendatario, y al arcipreste ha debido entregar la cantidad correspondiente a los dos casos.

¡A lo mejor, al arrendatario le desahucia de la finca!

Estos católicos son así.

\*\*\*

Los terratenientes salmantinos han sustituido a los negreros; por lo menos eso se deduce de la siguiente noticia:

El gobernador de Salamanca ha recibido una circular del delegado de Trabajo, en la que dice que tradicionalmente se celebra en esta ciudad el mercado de mozos para la recolección.

¡Por esclavos al mercado! ¿Y éste es el concepto que tienen del campesino español los paisanos de Gil Robles?

¡Qué vergüenza!

\*\*\*

Los trabajadores del campo no hacen más que cobrar buenos jornales, comer bien y dormir mucho. Véase la prueba:

En una finca del término de Alange falleció repentinamente de insolación el segador Alonso Díaz Nogales.

Estas son las rentas del campesino.

C. T.

### Restaurante BIARRITZ

Servicio especial : : : : para bodas y banquetes

Almansa, 68. Teléfono 31643. MADRID

— PARA COMER BIEN, ESTA CASA

## En la tierra del desengaño

Una de las mayores dificultades con que topa la propaganda socialista en Cataluña es la valla del desengaño del pueblo catalán, aunque no ha podido producirlo el Socialismo, único sistema político que no ha experimentado en sus múltiples actuaciones.

Así es muy frecuente e invariable la réplica de los trabajadores a quienes

esa valla del desengaño, propugnamos siempre por una actuación destacada, sin confusionismos, entre los trabajadores de Cataluña, que sólo han conocido la política burguesa, más o menos izquierdista o con ribetes de obrerista, pero no la socialista, aunque haya quien así se denomine porque venga a su medro. Es decir, que en

Leed y propagad

## MARXISMO Y ANTIMARXISMO

por Julián Besteiro

exhortamos para que sean socialistas: «Estoy desengañado de la política.»

Y es verdad; se han desengañado del engaño en que han vivido, en que les han mantenido los políticos burgueses que han monopolizado la opinión de los catalanes, procurando que no conocieran las ideas socialistas y la actuación del Partido Socialista, llegando en su desaprensión a declarar adscritos a sus programas los postulados del Socialismo.

Por eso, porque hemos de abatir

Cataluña hace falta que se conozca prácticamente la actuación del Partido Socialista, al que, a pesar de haber coadyuvado al triunfo de los partidos de izquierda, no se le facilitó ocasión de actuar en ningún cargo en la Generalidad ni en el Ayuntamiento.

Es cierto que el partido radical llevó obreros al Ayuntamiento, a la Diputación y hasta un diputado al Parlamento; pero que no representaban ni podían representar a la clase obrera, porque ni siquiera estaban sindicados.

También es cierto que adscritos a la Esquerra fueron concejales y diputados otros trabajadores. Pero también es evidente que su actuación desacreditó las representaciones obreras en las corporaciones públicas.

En su concepción simplista de que la «política es para los políticos» — a quienes dan sus votos inconscientemente en todas las elecciones —, se dejan cazar con espejuelos obreristas y con apariencias engañosas de «obreristas auténticos» que fueron al Parlamento español y al Municipio barcelonés tocados con la gorra obrera, aunque pronto fué sustituida por el sombrero «burgués».

Y así estamos en la tierra del desengaño. Por haberse dejado engañar con puerilidades como éstas y con la excesiva profusión de cosas externas, como banderitas, cantos y otras demostra-

La buena política obrera consiste en una obra de penetración y conquista de todos los días, que mejore indefinidamente la posición de la clase trabajadora en la lucha por su liberación de toda explotación y de toda servidumbre. Desde luego, la primera condición necesaria para esto es fomentar y cultivar el sentimiento de clase de todos los trabajadores, lo que no se consigue si el obrero, estimulado por el «indiferentismo», cuando no por el espíritu «antipolítico» del sindicalismo ácrata o pseudocientífico, remacha las cadenas de su dependencia económica, sirviendo en las luchas electorales los intereses políticos de la clase patronal. —ESTE-BAN JIMENEZ

ciones sentimentales, pero no doctrinales, el pueblo catalán es bastante inaccesible a la política socialista y a la organización sindical, porque todavía nos confunde a todos.

Esto no quiere decir que no sea posible que el Partido Socialista y la Unión General adquieran algún día la preponderancia adecuada en Cataluña; significa, a juicio nuestro, que los militantes de esta región debemos actuar siempre como socialistas, arrojando impopularidades si es necesario, tanto para salvar responsabilidades futuras, en que necesariamente incurrirán los partidos políticos burgueses actuales, como para evitar que nos confundan con ellos.

Cosa que no conviene al Partido Socialista Obrero, porque tiene ideología bien definida, ni a la Unión General de Trabajadores, de orientación bien destacada, porque ha de ser la manera de lograr que el pueblo catalán adquiera la confianza en la única política que no ha ensayado, en la que no ha de engañarle, porque sería engañarse él mismo, dejando de ser la tierra del desengaño político burgués y de la desilusión sindical.

Barcelona.

Joaquín ESCOFET

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce  
Mobiliario para oficinas - Material escolar

VARIEDAD SOLIDEZ

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Hijos de Maldonado, CONSTRUCTOR

Talleres CONDE-DUQUE, 46  
Teléfono 42096

Despacho LEGANITOS, 4  
Teléfono 15294

## Contra los escisionistas

Carlos Hernández, Santiago Carrillo y compañía siguen recibiendo cartas de desagrado por su actuación. Desde Asturias les llegan a montones las desautorizaciones. Y les cierran las puertas para su campaña divisionista.

En La Tarde, semanario de Oviedo, en el que intervienen camaradas muy probados por su adhesión al Socialismo, se ha publicado un artículo titulado «Fijando posiciones», en el que se ponen reparos al folleto de Hernández, Carrillo y compañía, y se dice a continuación:

En cuanto a las réplicas a él opuestas, la visión actual del momento nos hace suscribir las casi íntegras.

Tal parece que se quiere perder la noción de nuestros postulados y de las

No sólo los socialistas, sino todos los trabajadores conscientes deben ayudar a las Cooperativas. Hacerlo así contribuye a fortalecer la pujanza del proletariado. ¡Consumid en la Cooperativa Socialista Madrileña y en las demás de toda España, trabajadores!

esencias democráticas de que van adheridos, pues no se concibe el que, llevando por norma la diferenciación de opiniones y criterios en nuestros comicios, se venga ahora a sacar a relucir los errores y gestos de los militantes y el ritmo que hay que imprimir a nuestro futuro desenvolvimiento, ya que esta ruta y aquellas actitudes tendrán que ser objeto de examen por las asambleas, que han de sancionar y contrastar los movimientos y decisiones de unos y otros. Siendo ello así, ¿a qué entonces esa depuración y articulación de que tan ligera e inoportuna se habla?

No ahondemos diferencias ni saquemos las cosas de quicio; hay un fin inmediato al que deben converger todos nuestros impulsos, y mientras ese fin no sea un hecho tangible, nuestros titubeos e indecisiones pueden traducirse en campo abonado para la recogida de desengaños y decepciones.

Son muchos los miles de camaradas que, pendientes de nuestros actos, esperan por la anhelada amnistía; muchos son también los hogares que se encuentran sin seres queridos, que esperan asimismo por el calor de la solidaridad, e

## Ricos y pobres

Las mieses tornan en mares de oro la extensa llanura. El verano canta su triunfo sobre la primavera. Los carros allegan cebadas, algarrobas, yeros... Se extiende la parva y se hace pasar sobre ella el trillo, las mulas y el artilador... ¡Un niño de siete años!

Con otros niños de la misma edad trillará todo el verano en la era del caci-que... Se empieza la primera parva y los niños, rígidos sobre los trillos, con sombrero grande, espacioso, como rueda de plaza, pasan las horas de la siesta, las de la tarde... Dan vueltas en la era todo el día, sin apearse del trillo, sin parar apenas. Sobre estos pobres niños descargan toda su lumbre el sol, que ellos reciben cantando. Y cantan más cuando más quema el sol, cuando el silencio se apodera del lugar. En la escuela también penetró el silencio... El maestro ha dado solo, solo, esperando... Escuela sin niños... Los niños trillan bajo el sol. La nota alegre de los pueblos castellanos, que duermen en la inmensidad de la llanura, acaso la única nota de alegría la dan los niños con sus cánticos y juegos. En su niñez inconsciente, aparecen alegres, impenetrables ante el cuadro de tristeza, de miseria, de hambre que les ofrece la vida... Dan tono y vida a la plaza, a la calle, al pueblo; pero destacan el abandono de padres y autoridades... Niños sin escuela. Llegarán a hombres y los pueblos seguirán incultos, tristes, miserables.

La sociedad se divide en dos clases: burgueses y proletarios; ricos y pobres. Dos castas de una sola especie: hombres. Que por ser más inteligentes que los demás animales, debieran tratarse con caridad de hermanos. Dos castas rivales. El burgués parásito, dueño de los campos, de los cortijos, de los palacios, que descarga latigazos de hambre sobre el pobre que le trabaja y le enriquece. Y el proletario, que nada tiene y que lucha por una organización de la sociedad en la que todos los hombres tengan trabajo... En la que todos los niños tengan pan y escuela.

Educación en ambiente de colectividad, en el que cada niño vea hermanos en los demás niños, para que después cada hombre se sienta de verdad hermano de todos los hombres.

M. M.

## Acúsame, padre...

—Acúsame, padre, de haber entrado en el cercado de D. Aquilino para coger un nido de mirlos.

—¿Y por dónde entraste en el cercado?

—Por un portillo que tiene por el lado del reguero.

—¿Y cogiste los nidos?

—No, padre, porque eran chiquitos; pero ahora ya deben de ser voladores.

No echó el padre cura las señas en sacro roto, y a la mañana siguiente ya tenía toda la nefanda en un jaulón.

Volvió a confesarse el mozo pasados seis meses, y, entre otros pecadillos, salió a relucir el siguiente:

—Acúsame, padre, de que hace tres domingos no vengo a misa porque aprovecho la ocasión para charlar con una moza muy guapa.

—¿Y quién es, hijo?

—Pase lo de los mirlos, padre; pero antes me hacen tajadas que darle a usted las señas de la muchacha.

infinidad los que, ahitos de pan y justicia, seleccionados y represaliados, confían en la unificación de nuestros criterios para reintegrarse a sus puestos y aminorar el azote del hambre.

Estamos de acuerdo con los camaradas de Asturias. Más que ahondar

Todo lo que han hecho algunos por la República y por el Socialismo es cobrar hasta el último céntimo por los artículos que han escrito para la prensa de izquierda.

¿Se quiere caso mayor de «sacrificio» y de «interés» por las ideas que el de estos señores?

divisiones, pensemos en salvar a la República y al Partido Socialista; defendamos la organización obrera y a sus hombres, y ayudemos a los presos y a sus familiares.

Lo primero, ahora, es la amnistía y la paz moral.

## Cooperativa ALFA

MANUFACTURAS DE MÁQUINAS DE COSER



La Cooperativa ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años.

Envía catálogos gratis

EIBAR (Guipúzcoa)

Más alto o más bajo,  
más grueso  
o más delgado...  
lo esencial es  
que el sastre sea bueno

## SASTRERIA Y CONFECCIONES

Sección niños  
Sección medida  
Sección señoras  
Sección uniformes  
Sección confecciones

COBENITEZ

Teléfono 17149

Rosalía de Castro, 42  
(antes Infantas)  
MADRID

## Unir, no desunir

Haciendo hincapié por la unidad del Partido, se sigue a Marx, no hay quien lo dude; porque si é' dijo: ¡Proletarios de todos los países, uníos! no se concibe que camaradas que se llaman marxistas pretendan dividir en vez de unir, o, mejor dicho, deshacer lo que prestigiosos luchadores han hecho, tras larga vida, en circunstancias difilísimas. Algunos de estos hombres han desaparecido; pero su espíritu revolucionario continúa en el corazón de los encargados de llevar su obra hasta la cúspide.

Compañeros que dicen son discípulos de estos hombres—me voy a cuidar muy bien de decir que con mala fe—hacen muy poco por agigantar su obra; más bien parece que la quieren empequeñecer. ¿Qué beneficios reportaría al proletariado una división en cualquier momento en nuestro Partido y más en el presente? Esto el más miope lo ve, y no merece contestación porque la misma interrogación lleva en sí lo catastrófico.

¿Que hubo errores? A subsanarlos, empezando antes por reconocer cada uno los suyos; y en nuestras organizaciones,

En el Socialismo no hay puesto para los arribistas. Si alguno penetra, a pesar de todo, en las filas, encuentra pronto el vacío en su derredor, de modo que acaba por alejarse irremisiblemente de un ambiente en que, según él, no existe el sentimiento de la gratitud.—E. DAGNINO

que no quede nada sin discutir; pero discutir con fe y serenidad, no lanzando improperios ni calumnias contra los que mantengan criterio opuesto, para crear pasiones que se pueden pagar muy caras.

Hoy hay una fracción que dice: «Hay que expulsar al reformismo y apartar al centrismo». Esto me parece un desatino, porque no veo ni verá nadie tales fracciones, sino el alma y el espíritu que animó a los fundadores del Partido Socialista y de nuestras organizaciones sin-

### Trabajadores de la Enseñanza

## Economías en Instrucción Pública

Salieron, al fin, del Parlamento los nuevos presupuestos. Y salieron, según estaba mandado, con economías... ¡en Instrucción pública! Nadie podía esperar otra cosa. Pero nosotros estamos obligados a hacer un comentario, entre otras razones, porque lo habíamos prometido a nuestros lectores.

Para la mayoría de los maestros no hay sorpresa en lo ocurrido. El órgano de la Nacional recuerda que «lo acontecido estaba previsto». Y señala a los señores políticos «cuyo gusto parece que sería la desaparición de la Instrucción pública».

Y hasta un importante periódico profesional, de cuyo derechoismo nadie tiene dudas, apunta que «tal vez por carecer de buenos defensores» no se han conseguido aumentos para los maestros, y, en cambio, se han rebajado partidas interesantes para el niño y para la escuela. Anótese que en el Parlamento había diputados derechistas «en número suficiente para alcanzar el «aquórnm»». Y permítansenos decir que los «buenos defensores» de los niños, de las escuelas y de los maestros no estaban en el Parlamento.

La opinión pública, ajena al pequeño detalle que parece de exclusivo interés profesional, conoce ya por informaciones y comentarios de la prensa diaria las economías perpetradas a costa de la Barraca, las Misiones pedagógicas, de la Junta de Ampliación de Estudios, del Intercambio y Adquisición de Libros, etc. Pero acaso no tenga noticia de otras economías del mismo departamento, que quizá por su pequeñez no lograron de diputados y periodistas la atención que, a nuestro juicio, merecen, más que por su volumen, por su significado. Nuestra obligación es comentarlas.

Son pequeñas economías llevadas a cabo en conceptos que significan protección a los niños y ayuda a las escuelas. Pequeños ahorros en lo que ya significaba tacañería ante la miseria. Las cifras son ridículas, si se las compara con el volumen total de los presupuestos del Estado. Ridículas, sí; pero que no pueden ser objeto de burla. Nosotros, cuando no las conocíamos, escribimos aquello del «chocolate del loro y el farol de la escalera». Hoy nos confesamos sinceramente arrepentidos. Y que nos perdonen los niños interesados en ellas.

Ha muerto un bombero madrileño en un fuego estallado en la calle de Fuencarral. El bombero víctima del cumplimiento de su deber se llamaba Germán Velasco; habiendo resultado heridos, entre otros, Julián Guerrero, Luis Martínez y Diego Cruz.

Una vez más el benemérito cuerpo de Bomberos de Madrid se ha excedido en el cumplimiento de su deber, a pesar de que sus esfuerzos no han sido ni son reconocidos ni recompensados por los actuales gestores, que se han dedicado, más que a hacer justicia, a perseguir a los bomberos que se han significado de algún modo en defensa de su propia institución.

dicales para que éstas fueran verdaderos reductos de clase, impregnándolas de una táctica revolucionaria capaz de llevarlas al triunfo de nuestros ideales.

Soy joven, muy modesto; todo lo analizo; yo no acepto que me lo den hecho, como tampoco habrá quien me discuta la realidad, que, joven y pequeño, he llegado a comprender. Hoy la realidad nos exige unir, no desunir. Y que se den cuenta los compañeros aludidos que nuestro Partido es un organismo democrático, y en nuestros Congresos será donde se ventile todo lo que haya que discutir —como siempre se hizo—, y los acuerdos de la mayoría serán soberanos, pero nunca lo que unos pocos quieran que sea.

Desde el destierro me escribe un compañero: «Hay que hacer una labor de depuración, expulsando al reformismo traidor de nuestro Partido. ¿Dejarlos libremente en el Partido hasta que llegue un Congreso? ¡¡De ninguna manera!!». Y, sigue: «Se puede pactar con aquellos hombres de la burguesía que son revolucionarios. Pues de otra forma se caería en los mismos errores.»

¿De manera que expulsar una fracción de nuestro Partido porque algunos os parecen que son traidores, porque no piensan como vosotros, y en cambio veis bien pactar con la burguesía!

Yo, y conmigo todos los compañeros sensatos, en estos momentos nos consagraremos con gran fe a mantener, por encima de pactos con nadie, la más estricta unidad del Partido y a hacer todo lo posible por llegar a una inteligencia con los demás núcleos obreros.

Visto el peligro fascista que nos amenaza, hacer un frente antifascista y antirreaccionario con los demás partidos republicanos que nos sean aines en este sentido. Pero sin pactos ni compromisos, y después que este frente haya conseguido lo que hoy la clase trabajadora necesita, que está por encima de los personalismos y las depuraciones que algunos compañeros hablan, cada uno que suba a la que no es suya, y que la haga llegar a la costa que persigue.

J. VAZQUEZ

Cárcel de Mieres.

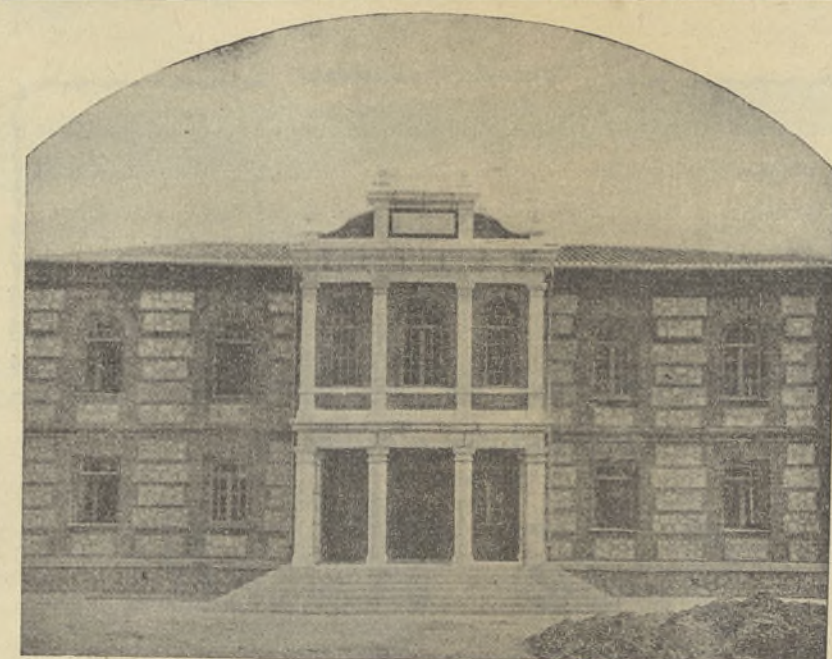
los interesados estudien su situación y sus derechos verán que no hay motivos para satisfacciones ni tranquilidades. La situación será más grave en el año próximo, entre otras razones, por el incremento de ambos sectores contendientes.

No queremos ser derrotistas ni alentar discordias. Pero hemos dicho, y repetimos, que no había más que una solución verdadera, definitiva, satisfactoria para todos, de justicia elemental y

que se debe al Magisterio con morosidad de muchos años: sueldo mínimo de cuatro mil pesetas.

Pudo legislarse en los nuevos presupuestos. El valor material de esta solución no iba más allá de diez o doce millones. En cambio, su valor espiritual hubiera sido incalculable. Pero de esto no quieren saber nada los actuales gobernantes.

F.



Entrada al nuevo colegio Pablo Iglesias, construido por la Diputación provincial de Madrid. Los trabajadores de la capital y de la provincia madrileña deben estar siempre atentos a lo que se haga y se pretenda hacer con los niños por las corporaciones oficiales.

## ¿Restauración en Austria?

Desde la llegada al Poder del hitlerismo, Austria, la diminuta República centro-europea, ocupa un plano de constante actividad en la política continental. La cuestión de su estructura política interior constituye un problema internacional de suma gravedad. La solución definitiva que se le habrá de dar en un futuro más o menos próximo será, no cabe duda, uno de los factores principales que decidirá la suerte de Europa.

Considerándolo así, se comprende que la ley dictada a principios del mes en curso por el Gobierno Schussnigg anulando la expulsión de los miembros de la familia Habsburg y la incautación de sus bienes, haya atraído poderosamente la atención de la prensa mundial sobre la situación en el pequeño país de los Alpes, sometido a la dictadura clerical-fascista desde las trágicas jornadas del febrero rojo vienés. Los más pesimistas entre los comentaristas de la política europea, cediendo a primeros impulsos, interpretaban la ley en cuestión como un indicio de la inminencia de una restauración de la monarquía habsburgiana, y pronosticaban graves conflictos en las regiones danubianas, fundándose en la declaración terminante hecha por la «Pequeña Entente», de que en el caso de una restauración monárquica en Austria sus miembros ordenarían inmediatamente la movilización general con el fin de evitarla. Por el momento, estos temores de una restauración y de las consiguientes complicaciones internacionales han sido desvanecidas por las manifestaciones del ministro de Negocios extranjeros austríaco, von Berger-Waldeneq, quien aseguró solemnemente que el Gobierno austríaco no piensa en una restauración de los Habsburgos, sino que pretende únicamente pagar «una deuda de honor» reponiendo en sus derechos de ciudadanos austríacos a los Habsburgos.

## Del nacionalismo al Socialismo

### A mi querido amigo Manu Sota.

despectivamente «maketos» y aun de los que que no comulgamos con los jeltzales de tipo estrecho y hermético.

El amor cabal y humano a todas las madres que tienen hijos y a todos los hijos que tienen madres, siempre preferidas por pobres y desmedradas que sean, me hizo a mí también pensar y abrazar el ideal socialista. Es decir, me hizo amar a todas las patrias, aunque con natural y humana preferencia a la mía, deseándolas a todas unidas en unos mismos principios de convivencia y de justicia; me hizo amar a todos los seres humanos, administrativamente mejor confederados en sus apartados o campamentos geográficos, todos mejor unidos en una fraternidad universal, reconociendo, en definitiva, que los seres humanos, sean negros, blancos, bronceados o amarillos, tenemos un mismo origen terreno, y hasta divino para los que en ciertas divinidades creen, que todos gozamos y sufrimos con las mismas ansias insaciables de mejoramiento y de inmortalidad, y que todos, en fin, experimentamos iguales sensaciones de dolor y de placer.

El que verdaderamente ama comprende y participa del amor de otras madres, de otros hijos y de otras patrias; superándose en este sublime abrazo, concluye en el amor a la Humanidad, a la Paz, a la Libertad, a la Igualdad y a la Justicia que le son necesarias a esa Humanidad para hacer la vida más amable y soportable.

Acaba uno como yo he concluido: en el Socialismo, en el Socialismo como idea sin limitaciones. No gusto de dogmas y de definiciones. Todo lo que se define es limitado.

¿Pero les conviene a muchos de mis ex correligionarios pensar limpiamente y sin aisladores en estas arduas empresas del alma?

No, no les conviene. A mí tampoco me «convino» pensando con los tradicionales escollos del espíritu y de la materia, contra los cuáes, si hemos de merecer el calificativo de hombres, hay que ganar la primera y más dura batalla.

Concluiremos.

Xanti DE MEABE

Ordárroa.

## Hay que discurrir

Las conversaciones sostenidas con algunos jóvenes camaradas y su manera de comportarse en ellas, me hace suponer que el peligro del cual huía el célebre escritor revolucionario Rousseau no ha podido ser evitado en numerosos casos de estos jóvenes. Me refiero al temor de que los jóvenes, por una educación deficiente, se acostumbraran a que otros pensarán por ellos, viéndose éstos relevados de cumplir tamaña misión, de la que es soberano el hombre. Y Rousseau fundamentaba sus temores en el conocido principio fisiológico de que órgano que no funciona, se atrofia. Un hombre que no se preocupa, pues, de razonar por sí mismo, llega a atrofiarse la facultad discernitiva, y sólo puede convertirse en un automático ejecutor de lo pensado por otros. En momentos en que el discurso se hace necesario no pueden seguirle tan pronto como se dirige con rumbos distintos de aquellos para los cuales tienen cuerda. Se ve en ellos unas contestaciones y unos desplantes siempre cortados por el mismo patrón. Y esto es dolorosísimo, por cuanto en nuestro Partido se ha procurado siempre que sus militantes sepan sostener una controversia con quien se presente. A fuer de discutir los asuntos, han aprendido a pensar por cuenta propia.

Pero, por lo visto, unos que han ingresado y son, por tanto, nuevos, y otros a los que les puede haber invadido un ataque de pereza mental, se han abandonado en manos ajenas sin más aspiraciones, por lo visto, que las de convertirse en resonadores. Pues es hora de que despierten de ese «lapsus» y sacudan esa pereza mental que les agarrota el cerebro y se dediquen a leer, pero a leer, no solamente aquello que han de repetir como simples gramófonos, sino todo. Deben establecer comparaciones entre las opiniones de unos y otros, y, sobre todo, asegurarse de la veracidad de lo que leen.

Deben darse cuenta estos jóvenes de que la diversidad de opiniones es necesaria para sacar mayor luz a los problemas; pero sólo podrá sacarse esa luz cuando haya alteza de miras entre los discrepantes y se le conceda al adversario el respeto y los medios de defensa que queremos para nosotros. Es muy

duro para quien sustente una opinión que se le cierren las puertas para exponerla, y es de ignorantes aconsejar la no lectura de un periódico por temor a que nos pueda convencer. Si tememos que nos pueda convencer es porque no estamos muy seguros de tener la razón, puesto que de lo contrario no tendríamos inconveniente, no ya en leer toda clase de periódicos, si que también en entablar controversias con adversarios nuestros por muchos codos que intelectualmente se hallaran sobre nosotros. El no querer leer determinada prensa supone cobardía, y eso no puede caber en la mente de ningún joven socialista. El joven socialista debe leer prensa de toda clase; sólo conocerá al enemigo cuando lea de la manera que piensa; sólo podrá combatirle cuando conozca las armas que él esgrima. Rehúsar a conocer al enemigo es condenarse al fracaso cuando haya que ponerse frente a él. Igualmente al discrepante sólo se le puede convencer conociendo las bases sobre que se sustenta y demoliéndolas con razonamientos.

La misión de los jóvenes es, pues,

Mientras los republicanos me asistan en el cultivo de mi fuerza interior y de mi abnegación por la República, las bajezas, las ruindades, las miserias que el espíritu humano alumbra, suponiéndolas amontonadas hasta la altura del Himalaya, todavía serán un pedestal pequeño para mi desdén.—MANUEL AZARA

leer; leer mucho y de todas las opiniones, y después pensar sobre lo leído, sin dejarse arrastrar por esa pereza de que antes hablaba. La pereza mental, por una parte, y exclusivismo, por otra, son quizá, las causas más influyentes en la creación de fanáticos, y dentro de nuestro Partido no puede caber el fanatismo de tendencias.

R. MARTORELL PALAU

De la Juventud Socialista de Castellón

## «Un puro encuentra siempre otro más puro que lo depura»

He aquí que ha aparecido un folleto con pretensiones, donde, en nombre de la ortodoxia marxista, se quiere abrumar a Indalecio Prieto. Lo firma —aunque dicen que es obra de varios y expresión de una «coteries»— un intrepido iconoclasta que no muchos años antes de la República pertenecía, allá en su provincia vascongada, a la extrema derecha, y era, según he visto afirmar a paisanos suyos, congregante de San Luis. Que ese intrepido iconoclasta llame heterodoxo social a Indalecio Prieto, socialista activo desde niño, es una prueba del confusionalismo en que hemos caído y una señal de que el absurdo sigue imperando.

\*\*\*

Pero, en fin. Decía Quevedo que de una sierpe de metal puede salir un agua cristalina. Prescindamos de la sierpe y atendamos al agua. ¿Es limpia y pura? Desde luego, no.

Me dirán que por qué opino, puesto que no he pertenecido jamás al Socialismo. Y responderé que humano soy y nada de lo humano me es extraño, como al filósofo. Pero, además, es que el problema planteado por la fracción bolchevizonte del Partido Socialista interesa de modo vital a todos los republicanos.

\*\*\*

Sí. Porque, una de dos: o la clase obrera española se da cuenta de que los extremismos hacen el juego de sus enemigos mortales y se adhiere de corazón a quienes preparan —¡oh, dentro de la legalidad!— la reconquista de la República, o atiende a los malos pastores que intentan extraviarla otra vez y llevarla, por rencor, por odio personal, por hiperstésica vanidad herida, por incomprensión, por ceguera, por incapacidad temperamental para hacerse cargo de las realidades inmediatas, a nuevos y definitivos desastres.

El triunfo del fascismo en Italia fué facilitado por aquellos comunistas y socialistas de izquierda, que, extraviados por el miraje ruso, se negaron, cuando era tiempo todavía, a formar bloque con los burgueses liberales. La victoria de los nazis alemanes iniciése el día en que cuatro millones de comunistas votaron a Thaelman e hicieron así posible la elección de Hindenburg.

Recientemente, en Francia, la clase obrera, alocionada por lo sucedido en otros países, ha formado el cuadro en defensa de la República, burguesa, capitalista, sí, pero muy preferible a los regímenes totalitarios que van triunfando en la Europa central. El 14 de julio, desde los radicales a los fieles de Moscú, manifestarán juntos. Y la bandera tricolor flotará al lado de la bandera roja. Y se cantarán «La Internacional» y «La Marsellesa».

\*\*\*

¿Qué pide Indalecio Prieto? Que los obreros españoles tengan instinto de conservación. ¿Qué se le reprocha? Que no acepta, como un ideal de realización próxima, la revolución

social y la dictadura del proletariado. Pero ¿puede sortener nadie —nadie que tenga sentido común— que en España es hoy posible una subversión como la rusa?

«Un puro encuentra siempre otro más puro que lo depura», dicen los franceses. Prieto lo ha encontrado. Es un catecúmeno. ¿Cómo se reirá Prieto allá en su destierro!... Aunque es posible que, como Figaro, se ría para no llorar.

Fabían VIDAL

(De «El Mercantil Valenciano».)

### Atropello tras atropello

Existe en Alcalá la Real un pobre deficiente mental que a veces da lugar a que la autoridad le castigue. A lo que no hay derecho es a maltratar a Joaquinito, que así se llama este desgraciado.

Por no presenciar indiferente estos malos tratos, hubo quien protestó el día 5, y entonces un agente de la guardia municipal hizo lo mismo con el que protestaba, hasta que éste se metió en un establecimiento, el que fué asaltado, rompiendo un cristal, por el guardia perseguidor, para continuar su faena. Conducido al calabozo el protestante, allí fué de nuevo maltratado, y en el pueblo quedó como cosa pública que esos malos tratos se harían saber al señor juez en el acta correspondiente.

Había propósito de declarar contra el ciudadano pacífico y maltratado por parte de algunos guardias, no de todos. Uno, llamado Antonio González, no se prestaba a faltar a la verdad, y otro guardia, llamado José Esteo, le preparó noches pasadas una encerrona, disparándole tres tiros, a consecuencias de los cuales ha fallecido.

La emoción en el vecindario ha sido enorme, y el acompañamiento de los restos de este guardia municipal al cementerio, imponente, y prueba elocuente del disgusto producido por el hecho.

El Juzgado de Instrucción está actuando, y en él confiamos para que el crimen y las palizas anteriores no queden impunes.

A. M.

Alcalá la Real.

La Federación Nacional de Dependientes Municipales y la Sección de Madrid han dedicado a Germán Velasco dos magníficas coronas de flores naturales, con sentidas dedicatorias, en las que figuraban las iniciales de la Unión General de Trabajadores.

A petición de algunos gestores, el director del Servicio de Incendios llamó a las representaciones de ambas entidades para pedirles que se retirasen las iniciales nefandas, a lo que nadie accedió.

En vista de lo cual continuaron las coronas con las dedicatorias, como tributo a un camarada muerto en cumplimiento de su deber.

Los gestores llevaron su rencor contra la Unión General de Trabajadores hasta el extremo de querer arrancar al bombero muerto una significación que en vida aceptó gustosamente.

Pero hicieron el ridículo.

## CASA CALERO SUCESOR F. LÓPEZ VALENCIA

Encuadernación y Artículos de piel

BARBARA DE BRAGANZA, 9 - Tel. 34369 - MADRID

Sucursal "ELITE"

Papelería, imprenta, litografía, objetos de escritorio, encuadernación, accesorios para multicopistas, etc.

ROSALIA DE CASTRO, 11 - Teléfono 15944

## IMPORTACION DE PLATANOS

DOMINGO PEREZ TRUJILLO

Oficinas:

RIOS ROSAS, 32'

Teléfono 45113

## Estado actual del problema de los ferrocarriles

Poca suerte la de España y el Estado español con los ferrocarriles. España se encuentra con una red lineal absurda, que enlaza poblaciones y no mercados de producción y consumo. Las mercaderías, en tales arterias, reciben el sobrecosto del largo recorrido superfluo.

No existe la unidad kilométrica para el precio del transporte, de manera que las tarifas son obra del antojo. Así, muy a menudo resultan más caras en una línea trayectos cortos, desembocantes en una gran ciudad, que trayectos largos entre dos otras de menor importancia. Ello, naturalmente, eleva el coste de la vida en los centros urbanos populosos, abundantisimos en trabajadores.

Hace años, el Sr. Cambó dijo ser las tarifas vigentes en España las mayores de Europa. Era en 1918, y de seguida se las impuso un aumento «provisional» del 15 por 100, que aún rige. El pasado año, para resolver «definitivamente» la situación económica de las Compañías, concedióseles un nuevo recargo, también «transitorio» y también del 15 por 100.

Ahora, para volver a remediar «definitivamente» dicha situación, se otorga de golpe a las Empresas:

1.º La facultad de encarecer las tarifas en el grado que juzguen útil.

2.º El derecho a suprimir las tarifas especiales, más económicas que las otras; y

3.º Manejar el producto de una emisión de Deuda del Estado, a corto plazo, por valor de 50 millones de pesetas.

Aun sin aplicarse las subidas que ahora se concedieron, transportar a Barcelona diez toneladas de trigo cuesta: desde Salamanca, 650 pesetas; desde Valladolid, 550. Sale más barato—aduce un periódico de los jesuitas—traer ese trigo del Canadá. En efecto. Yo he demostrado que pueden llevarse quince toneladas de fruta desde Melbourne (Australia) a Londres con lo que cuesta llevar diez desde Murcia a Bilbao. ¡Y sin aplicar los nuevos aumentos!

Sobre ser caras, las tarifas constituyen enorme embrollo. Para tasarle a un viajero el costo del billete, ocasiones hay en que el empleado necesita la ejecución de hasta ocho operaciones aritméticas, en las cuales concurren ¡trece distintos conceptos! ¿Cómo se las compondría el viajero si quisiese averiguar personalmente lo que cuesta el billete?

Como las tarifas nacieron del buen querer de las Compañías, contienen rarezas de todo punto increíbles. Valga, por ejemplo, el conocidísimo del billete de tercera en el trayecto (del Oeste) Madrid a Herrerueta. Por el recorrido simple se pagan 35,70 pesetas. Pero si se toma ida y vuelta, entonces se paga menos: sólo 35,35 pesetas. Es decir, que se efectúa un recorrido kilométrico doble gastando 30 céntimos menos que en el sencillo. ¿Cabe demostración más clara de lo que es nuestro absurdo régimen de ferrocarriles?

En resumen: los transportes ferroviarios, poco loables desde su origen, estrangulan cruelmente la economía nacional. La consecuencia es que el tráfico se desvía hacia los transportes por carretera y que, por compensar la baja, se otorgan nuevas agravaciones en las tarifas, cosa que restringe con mayor brío el volumen de los ingresos ferroviarios haciendo prever la inminente declaración de la catástrofe.

Para conjurarla piden las Compañías que se graven los transportes por carretera con pesadimosos tributos, a fin de que, equiparados en carestía con los ferrocarriles, suba más el costo de la vida, se reduzcan más la producción y el consumo y sea más angustioso el vivir de los humildes.

Mientras las Compañías piden y el Estado concede, vemos esto, gentil botón de muestra del desbarajuste ferroviario español.

Para los 13.619 kilómetros de las redes adheridas al Consejo Superior de Ferrocarriles hay en España ¡cuarenta y cuatro Consejos de administración! En los Estados Unidos, para la enorme red de la Compañía del Pacífico, basta con uno solo. Verdad es que allí el Gobierno hizo refundir a otras 721 Compañías, dejándolas en sólo 30.

Aquí, el Estado sigue otorgando. Y ahora concede los 50 millones de pesetas en Deuda ferroviaria a corto plazo, que, lógicamente, irán a refluir sobre las cargas del erario. Y siguen los cuarenta y cuatro Consejos de administración, junto a los otros despilfarros de las Compañías...

Augusto VIVERO

Esta política de concesiones gratuitas, sólo interrumpida en «el infausto bienio», proviene, sobre todo, de una extraña confusión entre el interés público y lo que no pasa de interés privado comercial de unas Empresas. Al arrimo de tan violenta confusión se han hecho cosas increíbles.

Una, efectuada con el Estatuto de 1924, permitió a las Compañías considerar indebidamente como suya los centenares de millones que atesoran en sus fondos de reserva. Otra, conceder, asimismo entonces, que tales misteriosos fondos no hayan de emplearse en su propio, natural y único destino: atender a los déficits de la explotación.

Obtenido esto, cuya ilegalidad parece indudable, las Compañías convirtieron al Tesoro en una especie de hielueta suya. El Estado les concedió dinero a manos llenas, precisamente cuando en los años 1928 al 1930, co-

Se ha reunido la minoría socialista parlamentaria, bajo la presidencia del camarada Jiménez de Asúa.

A propuesta de Saborit, la minoría acordó unánimemente designar a Largo Caballero y a Besteiro, para efectivos, y a Lozano y a Indalecio Prieto, para suplentes, de la Diputación permanente de Cortes.

Después se trató de las gestiones en favor de los condenados de Turón y de otros asuntos de interés, designándose una Ponencia para recoger impresiones acerca de la reforma constitucional, a base de Trifón Gómez, Asúa, Bugeda y Araquistáin, que ya formaron parte de la Comisión de Constitución, cuando se eligió el primer Parlamento republicano.

mo se ha dicho en las Cortes, repartían dividendos del 28 por 100. Y así nos hallamos con que las Compañías llevan recibido del Tesoro, hasta hoy, por «aportaciones», la friolera de 1.185 millones de pesetas. Mas otros 640 millones en calidad de «anticipos». En conjunto, ¡1.831 millones de pesetas! ¿Bonita suma, verdad?

Pues si el Estado entregó a las Compañías, sólo en préstamos, 640 millones, ¿con qué lógica cabe otorgar a las Compañías los 50 de la Deuda que ahora se emite, a título de deber el Estado a las Compañías, por transportes y otras cosas, unos 38 millones? No se comprende con facilidad.

La extrañeza sube de punto si se atiende a otro aspecto de la realidad. De los 1.831 millones dados por el Tesoro a las Compañías, 1.334 lo fueron para sólo dos de ellas: la del Norte y M. Z. A. 902 millones en concepto de aportación; 442 por anticipos. Y esta última cifra tiene una ejemplaridad extraordinaria, que ahora llegó al público. La ejemplaridad de que el Estado preste 442 millones a dos Compañías cuando el capital acciones de ambas no llega a 500 millones.

Así las cosas, ¿puede considerarse buen negocio para el Estado persistir en su extraña política de desembolsos?

¿Y ha de admitirse que obre de tal modo cuando el fondo de reserva de las Compañías contiene a centenares los millones de pesetas?

¿Cuál puede ser el remedio? ¡Ah! Si el remedio consiste en ayudar a impedir la quiebra de las Compañías, en déficit desde 1930, la cosa es difícil, punto menos que imposible. Pero remedio lo hay, aunque por fuera de las Compañías. Lo ha demostrado el profesor De Benito en su reciente y solidísima conferencia del Ateneo.

El Estado—conforme probó hasta la evidencia el conferenciante—puede hoy anticipar la reversión de las líneas, acogido a la fórmula de rescate expresada en el Estatuto ferroviario, o a la ley de 1877. Y como las Compañías están en déficit hace cinco años, el rescate es hacadero sin el menor desembolso. He aquí el camino. No hay otro eficaz. Rescate, sin nuevos gastos, y en seguida, reajuste.

Lo concedido por las Cortes sólo representa una doble desdicha. Para el Estado, añadir 50 millones a los 1.831 que dió sin fruto. Y para consumidores y productores, que se les dificulta más la vida con el nuevo encarecimiento de los transportes ferroviarios, útil sólo para que, con disminuir más el tráfico, se agrave la situación económica de las Compañías.

### Calendario proletario

|    |            |      |                                                                                                                                      |
|----|------------|------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 20 | sábado...  | 1871 | Se constituye en Dinamarca el Partido Socialista.                                                                                    |
| 21 | domingo... | 1927 | Los mineros ingleses rechazan la táctica extremista de Cook.                                                                         |
| 22 | lunes...   | 1897 | En Estocolmo inicia sus tareas el Congreso Socialista noruego.                                                                       |
| 23 | martes...  | 1929 | China envía una nota a los Soviets, en la que expresa el deseo de resolver pacíficamente la cuestión del ferrocarril oriental chino. |
| 24 | miércoles  | 1894 | Se celebra en Manchester el Congreso Internacional de Obreros Tejedores.                                                             |
| 25 | jueves...  | 1867 | Se publica la gran obra de Carlos Marx «El Capital».                                                                                 |
| 26 | viernes... | 1931 | En Chile triunfa un movimiento revolucionario y el pueblo pide la cabeza del dictador Ibáñez.                                        |

### Fundadores y militantes

## José Fanelli



Este arquitecto e ingeniero italiano, que abandonó alta posición social y vivió en la penuria, peleando contra la tiranía a las órdenes de Garibaldi, conoció a Bakunin en Polonia a fines de 1862, donde había ido, lo mismo que el revolucionario ruso, para luchar con las armas por la independencia y la libertad de aquella nación. Desde entonces fué grande la intimidad de los dos rebeldes.

Y, claro está, Fanelli fué miembro fundador de la Alianza y la Fraternidad en 1864, y tan lleno de fe y de entusiasmo, que cuando se produjo en España la revolución de 1868 vino aquí para propagar las ideas de la Alianza, y también las de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en la que hacía poco se había afiliado.

Fanelli reunió en Madrid un grupo de veintitún oyentes, a los que habló en italiano y en francés por no conocer el castellano, y a los que entregó ejemplares del programa de la Alianza, del manifiesto inaugural de la Internacional y de sus estatutos, impresos en francés, naturalmente.

Desde Madrid se trasladó a Barcelona para realizar la misma noble tarea, y volvió a Suiza, donde el propio Bakunin, oyéndole, encontró que se había cuidado mucho más de la Alianza que de la Internacional.

Estando Fanelli en Madrid tuvo efecto aquella magnífica demostración en la vía pública por la República federal, y aquel espectáculo le conmovió hasta arrancarle declaraciones escritas algo alejadas del ideal anarquista.

Digamos, porque ello es muy importante, que de los veintitún hombres del núcleo madrileño, dieciocho eran obreros manuales, y de los adscritos en Barcelona, la mayoría eran estudiantes o ejercían las artes liberales.

Hizo algunos afiliados a la Alianza de Ginebra, a los que se debería enviar L'Egalité, unos ocho o nueve. Sólo el grabador Morago, de Madrid, y el tipógrafo Farga Pellicer, de Barcelona, serían fieles a la organización y a las ideas, y hubo alguno, el periodista Córdoba y López, de Madrid, casi el único intelectual del núcleo, que cuando se constituyó la Sección publicando un Manifiesto tuvo para ésta palabras de censura y mohínes de desdén.

Fanelli padeció grande estreches en esta peregrinación. Pidió dinero prestado, viajó de noche para ahorrar gastos de hospedaje, y cuando el frío le obligó a adquirir ropa de abrigo, compró sin duda el gabán con que aparece en los retratos, del que bien puede decirse, aun siendo Fanelli hombre de estatura avariada, que era mayor el diámetro.

Querido lector: este detalle del gabán comprado en una tienda de ropas hechas, y otros detalles del viaje de Fanelli, nos dicen cómo ni aun la penuria más extrema impide la expansión de las ideas.

J. J. MORATO

## La democracia belga

La Federación de Sindicatos del distrito de Bruselas ha convocado días pasados una gran reunión de parados, que tuvo lugar en la amplísima sala de fiestas de la Casa del Pueblo, con asistencia de más de 2.000 camaradas.

Jules Neefs, secretario de la Federación, expuso los esfuerzos hechos por el Gobierno y por los ministros socialistas para la reabsorción del paro y las ventajas de la legislación social en cuanto a indemnizaciones; pero los parados exigen, por su situación, mayores satisfacciones, que enumera.

A continuación, Paul Henri Spaak, ministro de Transportes y Comunicaciones, que asistió a la reunión, hizo uso de la palabra. Recogió las reivindicaciones de los parados y lo angustioso de su situación. «Nuestro fin no ha cambiado—dijo, analizando la entrada de los ministros socialistas en el Gobierno actual—; pero nosotros no podíamos limitarnos a pronunciar discursos sobre la miseria de los parados. Nosotros queríamos remediar esta miseria.» Recomendó reforzar la lucha en los Sindicatos, y se le gritó en la sala: «¡La revolución, la acción directa!» Spaak contestó inmediatamente: «Los hechos han probado que la revolución no era posible en la situación actual.» Continuó analizando la situación en que se encontraron el

país, con 300.000 parados en ocho millones de habitantes, un déficit de 850 millones, que impedía toda acción, etcétera, etc. Después de tres meses el déficit ha bajado a 450 millones, a pesar de haber sido aumentados los socorros de paro en 50 millones, y 60.000 parados han sido colocados. «Por primera vez desde que comenzó la actual crisis podéis tener un poco de esperanza. La acción del Gobierno continúa. Vosotros sois nuestra única preocupación. No os pido que me aplaudáis, sino que reflexionéis sobre lo que os acabo de decir.» Una gran ovación acogió estas últimas palabras, redoblada porque desde un rincón de la sala hubo algunas protestas.

A continuación se abrió un amplio debate, en el que intervinieron buen número de parados de distintos Sindicatos y oficios, exponiendo sus varios puntos de vista, y luego Spaak volvió a contestarles; terminando la asamblea con grandes exclamaciones al Partido Obrero Belga.

Magnífica enseñanza para todo el proletariado al ofrecernos una discusión pública tan interesante como la realizada por la Federación de Sindicatos de Bruselas, que nos muestra su confianza, la de todos, por los métodos de la democracia obrera.

En la «Gaceta» correspondiente al día 12 del actual se ha publicado un nuevo decreto de Trabajo acerca de la reorganización del censo social. Las Sociedades obreras, los Sindicatos y las Federaciones de la Unión General de Trabajadores deben estar atentos a los plazos y a las prescripciones que en el mismo se determinan, para mejor defender los intereses de la clase trabajadora, según las normas que reciban de la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

¡Atención, camaradas socialistas de toda España!

## La posesión de la tierra en Rusia

El diario burgués *Le Temps* ha publicado la noticia siguiente, teleografiada por su corresponsal particular de Moscú:

El Comisariado de Agricultura publica hoy un decreto que fija para algunas regiones de la Unión Soviética la superficie de tierra cultivable y el número de cabezas de ganado de que podrá disponer cada campesino que forme parte de una de las Kolkoses—Cooperativas agrarias—, considerándolo como de su exclusiva propiedad personal. Por actos oficiales consagraron, una vez terminada la distribución de las tierras, el derecho de cada cooperador de éstos a la posesión perpetua de las así distribuidas; y determinaron con exactitud los límites de cada lote. Esta medida de ahora no constituye una innovación. Cada kolkosiano poseía ya su huerto y algunas cabezas de ganado. Sin embargo, importa señalar que en el decreto publicado hoy aumenta en la mayoría de los casos la parte que le corresponde a cada uno. Con esta decisión oficial se trata de crear el sentimiento de la seguridad en la posesión de estos bienes, al objeto de que puedan mejorar sus cultivos y sacarles en su provecho el mayor rendimiento.

Para que podamos hacernos una idea de la importancia de la decisión conviene hacer notar que los pertenecientes a una Kolkose en Siberia poseen en propiedad de 0,8 a 1 hectárea, según las regiones, y tienen derecho a criar cada uno de cincuenta a cien renos, con sus cien o doscientas crías. En las Repúblicas del sur de la Unión Soviética, que son más fértiles que la estepa siberiana, cada campesino adherido a una Kolkose tendrá derecho a poseer de 0,20 a 0,30 hectáreas de terreno cultivable, y

Como en años anteriores, se ha celebrado en el actual la Fiesta de la Cooperación con una propaganda hecha por radio y una cena servida en el restaurante Biarritz. A este acto asistieron gran número de cooperadores con sus esposas y otros familiares. El acto resultó muy simpático y la conferencia por radio fué muy oportuna.

podrá criar en toda propiedad un caballo, un asno y de quince a treinta ovejas. Este conjunto de medidas demuestra una evolución política en el Gobierno soviético en relación con los campesinos. Los excesos de ciertos fanáticos del Partido obligaron al Gobierno, desde la primavera de 1930, después del éxito del artículo de Stalin titulado «El éxito nos ha hecho perder la cabeza», aparecido en marzo de aquel mismo año, a aflojar un poco la presión colectivista. Después del éxito de los métodos de colectivización y de la nueva manera de explotar la tierra introducida por los Soviets, está plenamente justificado el cambio político, y estas nuevas medidas de hoy adoptadas por el Comisariado del pueblo permiten esperar un nuevo acrecentamiento de la producción agrícola por elevación del rendimiento de los trabajadores.

No sabemos si las noticias del periódico de la gran burguesía francesa se ajustarán a la verdad, lisa y llanamente, o si tendrán su tendencia; de todos modos, lo que se demuestra con las medidas del Comisariado del pueblo, en este caso, es que la economía colectiva enraiza en Rusia, sin duda, porque es la mejor forma de explotación del suelo. La introducción de la mecánica lleva aparejado la concentración parcelaria y la liberación de muchas horas de trabajo a los campesinos. Está bien, muy bien, que ese tiempo de que disponen lo puedan de-

¿Pueden publicar anuncios los periódicos comunistas y socialistas? Como estamos acechados insidiosamente por quienes pretenden escalar las alturas a costa de la honra ajena, abordamos públicamente el tema. A nuestro juicio, sí.

Toda la prensa obrera del mundo inserta anuncios. ¡Toda! «Le Populaire», de París, como «Le Peuple», de Bruselas, o el «Daily Herald», de Londres, o el «Socialdemokrat», de Estocolmo. El «Avance», de Oviado, los daba, sin limitación. La prensa socialista y obrera de provincias que se publica en la actualidad da igualmente anuncios. ¿Hay quien no quiere publicarlos? ¡Encantados! Serán porque pueda prescindir de esos ingresos, o será porque no tenga anuncios, por falta de venta y de difusión. Nosotros damos publicidad, y cada día tenemos más venta y más anuncios de pago. ¿Qué reclamamos publicamos? Los mismos que daba nuestro órgano central... «El Socialista». ¿Por qué, entonces, hemos de prescindir de anuncios del Metro, de Tranvías, de Empresas de servicios públicos, cuando «El Socialista», «Avance» y «El Liberal», de Bilbao, entre otros, los publican?

¿No sería preferible dejar de mojar en veneno las estilografías?

Ciertas lecciones de moralidad a nosotros no se nos pueden dar. Por el contrario, hemos nacido nosotros para darlas. Nuestro pasado es como nuestro presente: de una diadnidad que nadie puede empuñar. ¿Está claro?

dicar a su instrucción y también a cultivar un huerto o jardín y a criar algunos animales domésticos que aumenten su bienestar. Pero el fundamento de su economía está ahora, y estará cada vez más, en la explotación colectiva del suelo utilizando el tractor y los demás elementos mecánicos que el hombre invente para relevarle del rudo trabajo de la hoz y la azada.

### Guillermo Torrijos

Preso en la cárcel de San Sebastián, ha intentado poner fin a su vida nuestro camarada Guillermo Torrijos, veterano socialista vascongado y alma de la organización obrera de Guipúzcoa.

Tan pronto conocimos la noticia, confirmada por camaradas de significación de aquella región, amigos devotos de DEMOCRACIA, nos apresuramos a ofrecerle a la Agrupación Socialista de San Sebastián, rogándole saludase al camarada Torrijos y deseándole su rápido y total restablecimiento.

Hombres como Torrijos los necesita el movimiento obrero español, y su vida debe ser sagrada para todos nosotros.

### Conducta del Sr. Salazar

Hemos dicho en otro sitio que el Sr. Salazar Alonso ha procedido con notoria injusticia y con deslealtad con la mayoría republicano-socialista del Ayuntamiento de Madrid, hoy destituida.

Habló de responsabilidades, y no ha podido concretar ninguna seriamente cimentada contra nosotros, y es lógico que los concejales perseguidos, y contra los que nada inmoral se ha probado, exijan, en su día, cuentas a sus detractores.

Al Sr. Salazar le esperan muchos desengaños, además de los ya sufridos; pero uno de los mayores es éste, pues se habrá convencido a estas horas de cuán ligeramente habló y enjuició a los hombres que formábamos la mayoría del Ayuntamiento de Madrid.

Pero, además de los desengaños y fracasos que en el orden jurídico le esperan al Sr. Salazar, en el orden político va a recoger una cosecha por demás abundante.

Políticamente, el Sr. Salazar merece la condenación más fuerte, porque su conducta ha sido contraria a la lealtad a los compromisos adquiridos, y el Sr. Salazar adquirió en 1931 unos compromisos políticos con los electores del distrito del Hospital, que luego no ha cumplido.

Políticamente, el Sr. Salazar ha sido uno de los concejales que peor han cumplido, pues lejos de cooperar a trabajar en las Comisiones, no iba a sus reuniones, y pedía expedientes para estudiar y los tenía en su poder largo tiempo sin resolver nada; uno de estos expedientes le tuvo en su poder dos años, y eso que se trataba de asunto de tanto interés como lo de las Sacramentales.

Políticamente, el Sr. Salazar no tiene autoridad para enjuiciarnos a nosotros, porque siendo él concejal del Ayuntamiento destituido, está descalificado para ocupar la presidencia del Ayuntamiento sin que haya nuevamente unas elecciones y se presente a quienes le eligieron, para que el voto popular enjuicie su conducta.

Por todas estas razones, y muchas más que harían interminable este artículo, podemos decir a la clase trabajadora y al pueblo en general que tenemos una autoridad moral tan firme y una limpieza de conducta tal, que podemos resistir todas las críticas y aun las calumnias, y en cuanto el voto popular se manifieste, pasaremos a enjuiciar políticamente y con la ley en la mano a quienes se han permitido detentar unos cargos que no les pertenecen, y, además, en vez de tener la discreción obligada, han realizado una campaña contra los hombres a quienes el voto popular llevó al Municipio y la ley no había declarado terminado su mandato.

Manuel MUÑO

Los fascistas franceses, en número de 20.000, desfilaron el 14 de julio por el Arco de la Estrella de París. Y el Frente Popular, formado por todos los partidos de izquierda, llevando como avanzada la bandera tricolor junto a la enseña roja, hizo desfilar el mismo día cerca de 400.000 franceses de uno y otro sexo, dispuestos a defender la República, la democracia y la paz.

«La Marsellesa» y «La Internacional» se han reconciliado en defensa de los derechos del pueblo. Lo mismo habrá de suceder en España.

Gráfica Socialista, San Bernardo, 82.

# Socialistas españoles: ¡Uníos!